

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Licenciatura en Trabajo Social

Una segunda mirada: una aproximación a la
actual situación laboral y educativa de los
trabajadores afrodescendientes
en la ciudad de Rivera

Michele Buslon Castro
Tutora: Silvia Lema

2016



A. Eckhout (2006)

UNA SEGUNDA MIRADA

*“APROXIMACIÓN A LA SITUACIÓN LABORAL Y EDUCATIVA DE LOS
TRABAJADORES AFRODESCENDIENTES EN LA CIUDAD DE RIVERA”*

Índice

Agradecimientos.....	2
Introducción.....	3
Fundamentación.....	4
Encuadre metodológico.....	5
Actualidad con raíces históricas.....	9
Socavando apariencias.....	33
Presente y futuro ¿hacia la igualdad racial?.....	43
Conclusiones.....	46
Bibliografía.....	49

Agradecimientos

La palabra clave GRACIAS...

A todas las personas que en estos 25 años hicieron parte de mi vida y aportaron semillas para que lograra llegar al lugar donde estoy hoy.

En primer lugar a Dios y a mis padres; me acuerdo de las madrugadas que junto a mi hacían para llevarme al liceo cruzando gran parte de dos ciudades. No titubearon siquiera un segundo y aún me siguen apoyando. A mis tíos/as y primos/as paternos y maternos que en situaciones claves a veces no tan buenos y a veces maravillosos siempre estaban presente de una manera u otra.

A mi marido, que me acompaña hasta hoy en mis llantos de felicidad y decepciones que arraigan la tan deseada carrera universitaria, compañero de todas las horas. A mis suegros que también fueron anclas de estabilidad, siempre con palabras de aliento.

A mis amigos; el amigo sí existe y fueron decisivos en días de tormenta y días de sol. A los de toda la vida que me acompañan desde ciclo básico y a los que conocí en Montevideo que nos encontramos y compartimos muchos momentos, me acogieron en su casa y me sentí parte de su familia.

A mis colegas y amigas; qué sería de este recorrido sin ellas. La carrera que amamos nos unió en sentimiento, ideología y práctica. A mis compañeros de trabajo que me alentaron.

A mi tutora; que acompañó mi transcurso estudiantil durante los dos último años como profesora de Proyectos Integrales y aceptó ser la tutora de mi monografía en el último tramo de esta carrera.

Agradezco a las personas que dispusieron minutos de su vida para contestar las preguntas de la entrevista, sin nada a cambio que en muchos casos me abrieron las puertas de sus casas, en especial a Dionira.

A Uruguay; país que me dio todas las oportunidades educativas y laborales.

Obrigado a todos e todas...

Introducción

A continuación se desarrollará la exposición de la monografía de final de curso de la licenciatura Trabajo Social, plan 2009 de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR.

Esta consistió en el análisis y reflexión de la situación actual que vive la población afrodescendiente en lo que respecta a sus trayectorias laborales y educativas. El mismo se realizó en el año 2015, en la ciudad de Rivera, República Oriental del Uruguay.

Dicho trabajo está compuesto por tres capítulos. En primera instancia, en el capítulo denominado “*Actualidad con raíces históricas*” se presenta el tema, su fundamentación desde una perspectiva social e histórica. En él se explicitaron las distintas categorías conceptuales que permiten comprenderlo. Asimismo se presentaron los objetivos específicos y el general, las preguntas problemas que guían al trabajo y la metodología que sustenta el mismo.

En un segundo capítulo, “*Socavando apariencias*”, se desarrolló la situación vivida por los afrodescendientes en la ciudad de Rivera. Ello permitió comprender mejor la expresión global de esta problemática más allá de los límites departamentales. Es pertinente en este caso entender que tal realidad suscitó el estudio de la temática.

Posteriormente se encontrará el tercer capítulo denominado “*Presente y futuro ¿hacia la igualdad racial?*”. Este se enfocó en el análisis de las entrevistas realizadas a los afrodescendientes nacidos y residentes de la ciudad Rivera.

Por último, como forma de cierre, se desarrollan un conjunto de reflexiones acerca del trabajo realizado, oportunidades, desafíos y posibles líneas de investigación a futuro.

Fundamentación

El tema elegido cobró relevancia en la formación profesional en primer lugar porque el Proyecto Integral del cual formé parte en los dos últimos años (materia curricular de Trabajo Social que entre otros aspectos contiene la práctica pre-profesional), poseía como eje central de estudio la categoría Trabajo desde una dimensión ontológica.

Es decir, se parte de la idea del trabajo humano como fundante del ser social y transformador de la naturaleza.

En este sentido, el ser humano *“significa una creciente capacidad de objetivar/alienar, esto es, transformar el mundo según finalidades socialmente determinadas”* (Lessa, 1997: 27).

Por tanto, se puede decir que se da *“una interrelación entre el hombre (sociedad) y la naturaleza y, por cierto, tanto con la inorgánica (herramienta, materia prima, objeto de trabajo, etc.) como con la orgánica, que sin duda en determinados puntos, puede figurar en la sucesión recién indicada, pero ante todo caracteriza en el propio hombre que trabaja la transición desde el ser meramente biológico al social”* (Lukács, 2004: 58)

De forma similar que el trabajo, la educación es pensada desde la posibilidad de transmitir todo lo aprendido como forma de perpetuar este ser social. Esto es, como *“el acto de producir, directa e intencionalmente, en cada individuo singular, la humanidad que es originada histórica y colectivamente por un conjunto de hombres”* (Saviani en Tonet; 2012: 137).

Así pues, ambas categorías entrelazadas (que serán expuestas posteriormente en el desarrollo del trabajo) son de suma importancia para entender la situación en que se encuentra la población afrodescendiente hoy en la sociedad y particularmente en la ciudad de Rivera.

En segundo lugar se fundamenta en la preocupación por la condición de desventaja que histórica y socialmente poseen los afrodescendientes en comparación con otras etnias, principalmente los actualmente denominados blancos, a lo largo y ancho del mundo, lo que no escapa a la realidad presenciada en nuestro país.

La atención requerida que cobra esta problemática en la ciudad de Rivera es por el alto porcentaje (comparado al restante del país) de afrodescendientes que son residentes en dicho departamento. De hecho, los datos del último censo muestran que un 17,3% de la población se identifica con ascendencia principal afrodescendiente y no principal afrodescendiente (Cabella et al.: 2013).

Al hablar de Rivera, es imprescindible hablar de Santana do Livramento conjuntamente, ya que si bien forman parte de dos países distintos, en el imaginario social no existe distinción simbólica, sintiéndose parte de un lugar no de una ciudad en particular.

De este modo, se suma la impronta de ser frontera seca, que determina una serie de particularidades que hacen ser distinta a cualquier otro departamento del Uruguay, incluso los demás departamentos que tienen Frontera con Brasil. El mismo genera características que hacen propios al hacer, sentir y ser fronterizo como por ejemplo inserción en el mundo laboral, ofertas educativas, cultura, lenguaje, entre otros.

Sumado a que soy oriunda de la ciudad, factor que favorece el acercamiento a la población en cuestión, como forma de recabar los datos necesarios.

Por consiguiente, desde la óptica del Trabajo Social, la temática posee relevancia en su accionar ya que se investiga en mayor parte para conocer, con el propósito de cambiar la realidad experimentada dentro de todas las contradicciones que presenta el sistema capitalista.

En este sentido, este conjunto de análisis desde el Trabajo Social propician la reflexión crítica, la producción de conocimiento que busca desprenderse de la inmediatez, del sentido común, llevando a cabo un accionar crítico de la profesión. (Netto; 1996).

Objetivo general: Caracterizar las trayectorias laborales y educativas de las personas afrodescendientes en la ciudad de Rivera.

Objetivos específicos:

- Conocer las trayectorias educativas logradas hasta el momento de las personas con ascendencia racial afro, nacidas en las décadas del cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta y ochenta de la ciudad de Rivera.

- Conocer las trayectorias laborales desarrolladas hasta el momento de las personas con ascendencia afro nacidas en las décadas del cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta y ochenta de la ciudad de Rivera.
- Describir la incidencia de la pertenencia étnica (afrodescendiente) en sus trayectorias educativas y laborales.

Pregunta de Investigación

A su vez, de la mano de los objetivos otro componente que le dio el “norte” a esta tesina es la pregunta problema.

La pregunta problema central se trató de: ¿cómo repercuten las diferencias étnicas existentes en nuestro país en las trayectorias laborales y educativas de los afrodescendientes en la ciudad de Rivera de 30, 40, 50, 60 y 70 años?

Metodología

Para acercarse a dicho conocimiento, se recurrió a la investigación descriptiva que trata *“(...) fundamentalmente en caracterizar un fenómeno o situación concreta indicando sus rasgos más peculiares o diferenciadores” (Ander-Egg; 1995: 11)*. La misma ambicionó *“describir las características del objeto de investigación [trayectorias laborales y educativas de los trabajadores afrodescendientes en la ciudad de Rivera]. [En la misma] el análisis estadístico es univariado, nos permite estimar parámetros (...) en la población de estudio a partir de una muestra”*

(https://alojamientos.uva.es/guia_docente/uploads/2012/475/46179/1/Documento4.pdf)

La perspectiva de análisis de la realidad se fundamentó en la teoría crítico- dialéctica fundada por Marx, que sustenta el estudio desnaturalizado de la realidad desde una perspectiva histórica, buscando superar la cotidianidad en la que los hechos son percibidos como inmediatos y superficiales. (Heller; 1972). De este modo, se pretendió alcanzar lo que Kosik denomina la “cosa misma”, ésta *“no se manifiesta inmediatamente al hombre. Para captarla se requiere no sólo hacer un esfuerzo, sino también dar un rodeo”* (Kosik; 1967: 8),

De hecho, el autor menciona que en el mundo sensible, o sea el mundo de la pseudoconcreción, la realidad es presentada de forma fenoménica y la esencia está encubierta apareciendo y ocultándose a la vez como un “claroscuro”, como un mundo de

engaños donde las contradicciones son aceptadas con explicaciones parciales y fragmentadas; *“la esencia se manifiesta en el fenómeno, pero sólo de manera inadecuada, parcialmente, en algunas de sus facetas y ciertos aspectos”* (Kosk; 1967: 8).

Develar la esencia significa comprender los procesos sociales en sus múltiples determinaciones para, encontrar su estructura y devenir histórico que hace que muestre la particularidad de dicho proceso en la totalidad social que lo contiene.

Este trabajo se orienta a jerarquizar al ser humano como ser social. En este sentido, se intenta mostrar la inserción social de los sujetos en un contexto histórico particular, en nuestro caso específico, Uruguay y particularmente el departamento de Rivera, específicamente ciudad capital. Personas nacidas en el siglo XX ya que es pertinente destacar que el presente trabajo hará estudios de caso entre otros motivos por los recursos escasos y el tiempo acotado con que se cuenta para llevarlo adelante.

De esta manera, se tratará de poder contar con distintas miradas generacionales de las trayectorias laborales y educativas de estas personas uruguayas afrodescendientes.

Para ello, se utilizó como estrategia técnico/operativa la realización de entrevistas en profundidad a personas elegidas al azar nacidas en las décadas de 80, 70, 60, 50 y 40 (dos personas de cada década) residentes y nacidas en Rivera.

Con esto se pretendió recuperar la particularidad de haber nacido en el norte de nuestro país en uno de los departamentos con mayores problemáticas sociales, donde junto a Artigas y Salto son los departamentos que tienen mayor población que posee al menos una necesidad básica insatisfecha, sumado a que se trata del departamento que habitan mayor número de afrodescendientes en términos relativos. (Cabella; 2012)

En este caso concretamente, se buscó mostrar las particularidades de un determinado colectivo, en una sociedad junto a la manera de actuar frente a una estructura social que en cierto sentido limita los proyectos individuales como grupales. En definitiva, la vida cotidiana de estas personas se encuentra inmersa en un contexto socioeconómico, cultural y político que pueden ser distintos pero que comparten una misma etnia y un mismo concepto social en su gran mayoría acerca de ella.

Esto significa que, ellos están transversalizados por distintas mediaciones que hacen que sus posibilidades aumenten o disminuyan en la medida que están mayor o menormente

condicionados a las desigualdades sociales a partir de sus familias por pertenecer a la etnia afrodescendiente. Tales mediaciones ponen de manifiesto diferencias, dejando así saltar la heterogeneidad existente en el propio colectivo más allá de ser afrodescendientes.

Para lograr el conocimiento de tal realidad, en el trabajo se dispone utilizar tanto técnicas de investigación cualitativas como cuantitativas, como los afirman Bonilla y Rodríguez, estas “*deben utilizarse como herramientas complementarias de indagación*”; (Bonilla, et.al; 2000: 40). No son contradictorias sino que por el contrario, a través de un análisis integral de las trayectorias laborales y educativas de los afrodescendientes se logró avanzar en el estudio completo de la realidad.

Por este motivo es que se optó según los objetivos y la pregunta problema por una entrevista semi-estructurada, de modo que se intentó a través de los datos cualitativos y cuantitativos evidenciar en la respuesta de los/las entrevistados/as cuestiones subjetivas y objetivas.

Tal estrategia metodológica se llevó a cabo a través de encuentros con los entrevistados. A su vez la pauta de entrevista se planteó de forma clara y precisa con lenguaje acorde, sencillo apostando a eliminar o disminuir al máximo la violencia simbólica.

En referencia a la pauta, ésta enfatizó en la vivencia personal de cada sujeto, es decir, cómo el trabajo y el estudio se presentan en sus vidas, las distintas combinaciones que tienen estas con las desigualdades que pueden traer arraigadas al ser afrodescendiente.

Dentro de la estrategia metodológica, también se utilizó revisión bibliográfica como otra de las técnicas significativas para analizar las categorías analíticas desarrolladas en este trabajo.

Así como también, se utilizaron fuentes secundarias de datos provenientes del censo nacional del 2011, de las encuestas continuas de hogares de 2005 y 2008 (como ya fueron demostrados anteriormente) junto a censos y conteos presentes en libros históricos. Una vez recabada toda la información necesaria mediante la realización de las entrevistas se dará paso al análisis de los resultados. (Cabella, 2012)

Actualidad con raíces históricas

Como bien se mencionó anteriormente el documento es abordado desde una perspectiva ontológica, es decir, alude a la centralidad que posee el trabajo en el proceso de constitución del ser social¹.

En este sentido se considera que el trabajo determina la vida del ser humano, y permea todas las esferas de la vida. Como tal, tiene dos características principales: es liberadora y a su vez esclavizante.

Por tanto, interesa aquí, los procesos sociales e individuales de la población objetivo insertos en procesos sociales macro, en el sentido de cómo se comportan situaciones individuales frente contextos sociales.

De manera que, partiendo de la base que el trabajo es el fundante del ser social y atraviesa la cotidianeidad de los individuos generando subjetividades de ser, sentir y pensar. Lo anterior a través de la transformación de la naturaleza que modifica su hábitat y a su vez se transforma a sí mismo en un continuo proceso.

Entonces, se puede afirmar que los hechos sociales y la propia estructura social no son naturales ya que fueron construidas e ideadas por el ser humano y por lo tanto pueden ser modificadas por él. Cabe aquí las interrogantes ¿cómo incide la pertenencia étnica en el desarrollo de su cotidianeidad? Y ¿cómo se expresa en su subjetividad?

Asimismo, sumado a lo anterior Ivo Tonnet plantea acerca de la categoría trabajo *“El acto fundante de la existencia humana es el trabajo. Tanto porque es por su intermedio que se da el pasaje del ser natural al ser social, como porque él será siempre la base a partir de la cual se construye la totalidad de la realidad social. Y trabajo, en sus elementos esenciales, es un compuesto de teleología (finalidad consciente) y causalidad (la naturaleza, con sus leyes propias). La articulación entre estos dos elementos, a través de la actividad práctica, es que da origen a una realidad no más natural, sino social”* (2013: 16)

¹ La metodología utilizada en el curso así como también en el presente trabajo será el materialismo dialéctico proveniente del Marxismo. Que en los próximos párrafos serán desarrollados con mayor detenimiento.

Asimismo también existe una distinción del ser humano de cualquier otro ser mineral, inorgánico u orgánico, donde los primeros directamente no poseen vida y los segundos carecen de lo principal que es la conciencia ya que todo lo que es creado y transformado por el individuo se desprende de su previa-ideación, de su capacidad de imaginación y pensamiento. Debido a esto, el ser humano es capaz de producir cambios en la sociedad, como a su vez es transformado por ella, en un proceso dialéctico donde se retroalimentan.

En relación con lo antedicho, Marx afirma “*lo que distingue al peor de los arquitectos de la mejor abeja es que aquel ha construido una celdilla en su cerebro antes de construirla en cera (...)*” (Marx; 2002: 241-242)

En definitiva, se puede asegurar que sin trabajo sería imposible la existencia del ser social, pero, sin la conciencia del ser humano, sería imposible el trabajo. Todo esto, sólo se puede dar en el mundo de los hombres donde se produce el proceso de individuación y sociabilidad, es decir, mientras se hace y se transforma la sociedad se hace al individuo transformándolo del mismo modo. Esto es la posibilidad de objetivar su subjetividad en pro de cambiar el mundo como forma de satisfacer necesidades humanas, socialmente determinadas. (Lessa, 1997)

Siguiendo esta línea de análisis tal como lo menciona Marx en la “Ideología Alemana” (1974) la infraestructura, “*lo que producen (...) y cómo lo producen [esto es] las condiciones materiales de su producción*” (Marx; 1974: 19-20) determinará la superestructura que es “*la producción de las ideas y representaciones, de la conciencia. (...) la producción espiritual tal y como se manifiesta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica*” (Marx; 1974: 25-26); la segunda con el fin de perpetuar la primera.

Con esto se quiere decir que las plataformas de posesión de propiedad con lógica privada y la acumulación de esta a lo largo de los años, necesitaría fundamentos ideológicos para legitimarlos.

De esta forma, en los comienzos del capitalismo, éste se apoya en la razón a través de la ciencia para encontrar el sustento que posteriormente erradicaría definitivamente el sistema hasta ese momento dominante (Feudalismo). Para derrocarlo, se utilizaba el estudio de la economía-política con vistas de resaltar los fracasos y fallas del sistema Feudal.

Sin embargo, al tomar el control y entrar en vigencia el sistema capitalista poco a poco empieza a fragmentar su producción de conocimiento junto a la creación de un Estado burgués que tiene como principios la democracia y la igualdad entre todos los ciudadanos.

A medida que transcurre el tiempo, la burguesía (poseedora de los mecanismos de control de la infraestructura) ya no concibe a la ciencia desde una perspectiva historizada que entre otros mostraba la teoría Hegeliana (último intelectual orgánico a la burguesía que utilizaba la historia como totalidad, desde la perspectiva de la economía politizada y política economizada) (Gramsci 1967).

Ello fue así porque lo anterior hacía saltar a la luz todas las contradicciones que presentaba y presenta el sistema. Así, fragmentaron la ciencia, a través de la división de varias disciplinas, por ejemplo sociología, educación, historia, política, economía como un todo separado que tienen escasa interconexión entre sí.

Así pues, en términos del materialismo histórico la infraestructura capitalista o sea la base material de la sociedad, se rige por la propiedad privada. Y los medios de producción son posesión de pocas personas, para hacer que se lleve a cabo la producción, se necesita una gran masa de trabajadores que solamente poseen la fuerza de trabajo. Para poder sobrevivir trabajan a cambio de un salario siendo rehén de la plusvalía, o sea, la apropiación del empleador de gran parte del trabajo producido por el obrero.

En la creación del capitalismo junto a la mano de obra asalariada existieron otras formas de acumulación de capital, como la mano de obra esclavizada basada en el trabajo de un grupo de personas sin percibir ninguna forma de remuneración a cambio.

Y es esta última modalidad que se quiere abarcar en este trabajo. De aquí en más se puede dar comienzo al desglose que intentará explicar las trayectorias educativas y sobre todo laborales de los afrodescendientes, motivo por el cual se remitirá al proceso de trabajo que transcurrieron los afrodescendientes desde la esclavización hasta nuestros días.

A partir de ahora se prestará especial atención en la centralidad del trabajo en la vida de los afrodescendientes y para comprender de mejor forma se debe tener en cuenta el proceso histórico de su inserción dentro de la división social del trabajo. Esto es, la herencia de la matriz esclavista de los afrodescendientes como grupo étnico en el Sistema Capitalista.

Si tomamos en cuenta la teoría desarrollada en la obra “El capital” de Karl Marx, se logra distinguir que la fuerza humana de trabajo es lo único que le atribuye valor a los productos comerciables, explicitado de esta forma: *“toda clase de trabajo supone, por una parte, gasto físico de fuerza humana, siendo este concepto de igual naturaleza y formando el valor de las mercancías. Por otra parte todo trabajo implica un gasto de la fuerza humana bajo una u otra forma productiva determinada por un fin particular y en este concepto de trabajo útil, diferente, produce valores de uso o cosas útiles”* (Marx; 2002: 15).

En este razonamiento si la mano de obra es gratuita (claramente forzosa y por medio del uso de violencia) los precios de los productos (sean cuales sean) serán abaratados, lógica del capital que lleva a una mayor concentración de la propiedad privada para los dueños de los medios de producción.

Ahora bien, la superestructura cobró un rol importante para perpetuar este sistema de acumulación de riqueza a los largo de los años. Y es aquí donde vemos claramente que la razón solapó las contradicciones del sistema donde todo es permitido inclusive sacrificar a seres humanos mediante la tortura física y psicológica en nombre del progreso y enriquecimiento de “hombres y naciones”. Libertad, Igualdad y Fraternidad los tres principios de la revolución francesa eran válidos siempre y cuando se tratara de un restringido grupo de personas.

En la obra de Mézáros se ven resaltadas las ideas de Hegel el cual afirmaba la inferioridad de la raza negra, basados en argumentos como que, estos poseían actitudes de irracionalidad, de tener la cultura del canibalismo, esclavitud entre tribus y guerras rudimentarias. En suma, así lo destaca Uelber Silva *“o progresso da humanidade foi abandonado em nome da economia de mercado – que tornou livre o trabalhador para, logo em seguida, convertê-lo em mercadoria barata á venda no mercado; em nome da socialização do trabalho- que sem efetivar a abolição da propriedade privada, permite a apropriação individual da riqueza social; em nome da irracionalidade fetichizadora da realidade histórico-concreta”*. (Silva; 2012: 53)

No obstante, no debemos olvidar que la esclavitud existió desde momentos remotos de la humanidad. Hasta los más conocidos de los imperios existentes antes de Cristo como el Imperio Romano utilizaban mano de obra esclava, así lo afirma Silva *“Egípcios, sumérios, babilonios, assírios, persas, hebreus cretenses, fenícios gregos, mecedonios, e romanos (...) algo assemelhava todos esses impérios: a presença da escravidão”* (Silva; 2012: 29).

Aquí se logra presenciar que la economía mediterránea fue la primera explotación del hombre por el hombre legitimada. Sin embargo, tras el desmoronamiento del último imperio antiguo conocido (romano) la esclavitud ya no se mostraba tan rentable como anteriormente, dado que se necesitaba mayor número de militares para cuidar a los esclavos. Así como también su conocimiento acerca de la producción era escaso, lo cual no lograba sobrepasar los límites de producción hasta ese entonces logrados.

Así, la caída del imperio fue dando lugar al nuevo sistema que se gestaba, el Feudalismo. A medida que pasaba el tiempo, se lograba suprimir el uso de mano esclava mediante distribución de pequeñas parcelas de tierra a los campesinos que en ese entonces se tornaban siervos de la corona, logrando aumentar la producción de forma mistificada de “libertad” maximizando las ganancias de la monarquía. (Silva; 2012)

De este modo la esclavitud desapareció en Europa mientras que seguía vigente en las tribus africanas y también en el continente asiático. A medida que transcurría el tiempo, el capitalismo empezaba a ser el sistema vigente, como respuesta, el feudo encontró una forma de perpetuarse en el tiempo a través del Absolutismo. Aquí, la monarquía concentraba los tres poderes que hoy en el sistema republicano se conocen independientes (ejecutivo, legislativo y judicial), centralizando todas las decisiones importantes del país.

En ese entonces el capitalismo Mercantil empezaba a formarse, América había sido colonizada por los europeos y consecutivamente para explotar las riquezas naturales del continente utilizaban a los oriundos como ejército de mano esclava. Con el pasaje del tiempo, los nativos fueron aniquilados y prácticamente exterminados por las malas condiciones de vida tras la colonización.

Al debilitarse la producción por disminución de mano de obra, se intensificaron y propiciaron las condiciones para traficar africanos hacia el continente. Dos de los principales países que intervinieron para que ello fuera posible fueron Portugal y Gran Bretaña, lo cual no quita que los demás países europeos fueran partícipes del proceso: *“No reino português a (...) atividade mais cabível para eles era a pesca no grande mar. Tal atividade contribui para o desenvolvimento de “uma incipiente, mas ativa, indústria naval”* (Maestri; 1994: 10).

Esta situación fue aumentando con el pasaje de los años y Portugal enriqueció como jamás lo había hecho. El mayor ingreso de divisas en el país provenía de los navíos negreros, y

dicho comercio superó las expectativas de la nación en su conjunto. No por casualidad Brasil (colonia portuguesa) *“en 1806 registraba una población de 920000 blancos, 1020000 libres de color y 2060000 esclavos”* (Isola; 1975: 48). Como se logra distinguir el número de esclavos eran dos veces más que los blancos y la suma de personas libres no llegaban igualmente a la cantidad de esclavos.

Entre los motivos de la condena de los negros estaba el paulatino empobrecimiento de Europa y el feudo, las pestes que aniquilaban a pueblos enteros, crisis que requerían estrategias para recabar ingresos y llegar al enriquecimiento.

Así como también, la necesidad de mano de obra en el “nuevo mundo” (esclava) ya que si se habla de maximizar beneficios para los dueños del capital, no pagar por la fuerza de trabajo era la mejor estrategia. Sin pasar por desapercibido que, la fuerza de trabajo que se utilizaba anteriormente estaba siendo exterminada por lo cual intervinieron fuerzas institucionales que intermediaron (como la Iglesia Católica), para que se diera fin a la esclavización de esta población a cambio que se trajeran africanos.

Según afirma Silva, la Iglesia Católica a través de los jesuitas *“como não conseguiam compreender as formas de culto dos indígenas, julgavam que estes não possuíam religião e que, portanto podiam ser facilmente catequizados. Multiplicou-se o numero de missões. Com essa forma de intervenção a igreja atrapalhava a escravização dos índios (...). Contudo, a insistente intervenção da Igreja; até mesmo com a emissão de bulas papais, e o nível de mortalidade dos indígenas influenciaram para que o Estado substituísse a mão de obra indígena, que não era produtivamente viável, pela dos africanos ”* (Silva; 2012: 38)

En ese entonces, los europeos encontraron una estructura establecida en Africa ya que era común que entre las tribus existieran guerras y el pueblo derrocado era esclavizado; sin embargo, se masificó lo que se acostumbraba dar en ese continente, en este caso según Ianni *“Este capital comandava o processo de acumulação sem preocupar-se com o mando do processo de produção (...), não importa ao capitalista comercial a forma como é produzida a mercadoria e sim que ele possa comprá-la barato para vende-la caro”* (Ianni; 1978: 8).

En nombre de la creación y el aumento de la plusvalía *“el negro fue extenuado por el trabajo, y el consumo de su vida en siete años de trabajo entró como parte de un sistema calculado fríamente”* (Marx; 2008: 81)

Con respecto al sistema capitalista Uelber Silva lo menciona “*o racismo passa de sua primeira forma simples de comprender a realidade para uma forma mais sofisticada*” (Silva; 2012: 56). En una primera instancia se clasificaba a la humanidad con argumentos religiosos, en los cuales el ser humano debía aceptar su situación terrenal tal cual hubiese nacido (así fuera monarca o plebeyo) con vistas de una vida eterna tras la muerte.

Posteriormente en el siglo XVII, con el ascenso del capitalismo, surgen varias teorías raciales en un intento de clasificar a la humanidad con el fin de ordenarla. Desde ese entonces la ciencia tomó riendas en el asunto y se dieron invariables teorías que distribuyeron a la totalidad de la humanidad en una suerte de heterogeneidad racial desde un argumento piramidal que clasifica desde el ser humano “puro” hasta el con más características animales, o sea, el que menos usa la razón y tiene nulos o pocos valores y normas inculcados.

En conclusión la mayoría de las teorías tenían en común su diferenciación según el color de piel, sus rasgos faciales y corporales; hasta el siglo XX eran clasificados además según el diámetro craneano. En el cual Lombroso, dentro de la misma racionalidad científica crea la antropología criminal y escribió entre otras obras “*L'uomo delinquente*” (1876) “*Le crime; causes et remèdes*” (1899). (Buonicore; 2005)

Este proceso condujo a la legitimación social de la discriminación hacia personas “diferentes”, principalmente a los que tenían aspectos faciales distintos los que eran considerados según Friederich Blumenbach blancos, caucásicos o europeannus según Linnaeus.

La descripta “inferioridad” de determinadas razas como los africanos, negros, etiípicos o africannus; conllevó a su dura y cruda esclavización en América que condenó a millones a través de las torturas del trabajo forzoso con plena aprobación de la mayoría de la población. Así los describe Moore “*a pretensa “superioridade” genética que certas raças ostentariam sobre as outras não passa de uma construção da consciência, que por razões ainda indeterminadas, originou-se em certas populações e em épocas, (...) posteriores ao período em que acontecerá a diferenciação social (...)*” (Moore en Silva, 2012: 67).

En lo que respecta a la situación de la región, en especial la de Uruguay debemos tener en cuenta al puerto natural de Montevideo que posteriormente le dio origen a la ciudad. Este sumado al de Buenos Aires, conforman dos puntos neurálgicos para la comercialización

con el resto del mundo generando entre ambas ciudades disputas que aún persisten. Dicha rivalidad involucró también al “comercio negrero” el cual desde la perspectiva económica atraía prosperidad y abundancia a Montevideo.

De este modo, en 1680 se introducían africanos por Colonia del Sacramento cuando esta era colonia portuguesa con el cometido de enviarlos a Buenos Aires de forma clandestina. Otra frontera de entrada difusa era la estancia del Arroyo “de las bacas” ubicada en Carmelo.

Asimismo en lo que refiere al sur del país, la introducción de esclavos al territorio se intensificó a partir de 1789 con la Real Compañía de Filipinas; la cual había firmado con el Rey de España el comercio con el nuevo mundo de distintos rubros, entre ellos una suerte de ensayo con la exclusividad de la introducción de esclavos. Aunque no tuvo todo el éxito económico que esperaban, el acuerdo rindió lucros grandiosos para los corsarios de Filipinas; no olvidando el punto bisagra que fue la creación de la ciudad de Montevideo y el cabildo que facilitó todo el proceso a través del puerto. (Isola; 1975)

Sin embargo, el progreso económico de Montevideo por las buenas condiciones que tenía su puerto (ventajosas en comparación al de Buenos Aires) llevaba a una preferencia de las embarcaciones, que en muchos casos eran navíos negreros, generando esto, el incremento de las disputas entre ambos.

El hecho se intensificó con el pasar del tiempo y de hecho tal prosperidad no era conveniente a los intereses bonaerenses. En los primeros años de la existencia del puerto de Montevideo las autoridades de Buenos Aires utilizaron medidas represivas como su clausura y la prohibición de su funcionamiento.

En respuesta en Montevideo se trataba de generar una comunicación directa con el Rey de España para solicitar *“franquicias comerciáveis iguales a los que habían sido otorgados a los habitantes de Buenos Aires como forma de poder llevar sus frutos a Brasil, en trueque de oro y algunos negros”* (Acevedo en Isola; 1975: 59). Por lo cual, la autorización para comerciar esclavos tardó hasta 1743 en el cual llegaba *“como cargamento en masa, con procedencia de las costas de Guinea a cambio de cueros”* (Isola; 1975: 59).

En cuanto al norte del Río Negro y en especial el caso de los departamentos fronterizos con Brasil, sirvieron como refugio para esclavos desde el surgimiento del régimen en el país vecino. Las personas esclavizadas lograban huir al sur del país muchas veces ayudados por

otros que ya habían podido escapar como un grupo de resistencia a las torturas sufridas en el país norteno. En ese entonces las grandes extensiones de campo inhabitados que compartían ambos países propiciaban para esconderse tras la huida. Hoy en día se puede ver la influencia de Brasil hacia Uruguay ya que la mayor concentración en términos relativos de afrodescendientes se encuentra en el norte de nuestro país.

En este sentido, en nuestro país el proceso no fue distinto, la mano esclava de afrodescendientes estuvo legitimada por el Estado y la sociedad (superestructura según Marx), así como también el propio aparato estatal lo reconocía en otros países vecinos como Brasil.

Ello es identificado en la legislación del mismo; en primer lugar la constitución de 1830 redactaba en el artículo 131 *la libertad de vientre*. “*En el territorio del Estado, nadie nacerá ya esclavo; queda prohibido para siempre su tráfico e introducción en la República*”. (<http://www.parlamento.gub.uy/constituciones/const830.htm>)

Retomada y reforzada, en 1842 se hizo necesario abolir la esclavitud mediante la ley 242. En la misma se logra destacar esta descripción perteneciente al artículo 1 “*Desde la promulgación de la presente resolución, no hay esclavos en todo el territorio de la República*”. (http://archivo.presidencia.gub.uy/_Web/ddhh/LEY242.htm) para que las personas, fundamentalmente los hombres pudieran combatir en la Guerra Grande (1839-1842).

Sin embargo, la promulgación de la ley abolicionista más allá del logro de la clase oprimida; no siguió más que una tendencia mundial así como también funcional a las leyes del capital ya que se transformaron los mismos africanos o descendientes de ellos en ejército de reserva para abaratar los costos de la mano de obra.

Es de suma importancia en esta oportunidad hacer alusión a los ejércitos por los que lucharon tras su libertad ya fuere el nacional o por las distintas divisas, los mismos fueron formados para combatir en la Guerra Grande (ya mencionada) y la más sangrienta de la historia oriental, la guerra de la Triple Alianza.

En referencia, Jorge Pelfort quien hace una breve alusión a las escrituras del coronel Palleja en el “Diario” “*Allí describe –a veces con orgullo y otras veces con dolor- a aquellos desgraciados hombres sin equipos, sin alimentos, sin cuerpos de sanidad, marchando descalzos hasta sangrarles las plantas de los pies y desnutridos, como si se quisiera coadyuvar aún más a los efectos letales de las pestes tropicales. Con justificada*

envidia compara con frecuencia con la muy diferente en todo sentido de los ejércitos argentino y brasileño” (aliados) (Pelfort en Rodríguez 2006: 43)

Aunque la esclavitud estuviese abolida tanto por la constitución cuanto en una ley de la república, las contradicciones siguieron existiendo.

Tras haber finalizado la Guerra Grande se firmó un tratado de extradición con Brasil, en el cual se establecía el compromiso de devolver los criminales prófugos que se refugiaban en cualquiera de los dos países así como también las personas esclavizadas en Brasil que cruzaban las fronteras a Uruguay (el objetivo claramente era este último ya que Uruguay poseía y aún posee una larga extensión de territorio fronterizo con Brasil con condiciones naturales propicias para que se diera la fuga).

Asimismo, pese a la redacción de la legislatura; en ese entonces el país se caracterizó por la extranjerización de la propiedad de la tierra. En aquel entonces el predominio era de brasileros entre otras causales por las delimitaciones poco exactas entre un país y otro así como también el poco valor real de las mismas (principalmente las norteñas).

Fue así que tras la abolición del uso de mano esclavizada en nuestro país se dieron otras formas de contratos bastante característicos en su redacción *“el hacendado brasileño se los hacía firmar a los esclavos que traía de su país, por 10 o 20 años con sueldos simbólicos o nominales; escapando así a las leyes del Uruguay”* (Rodríguez; 2006: 36). Claramente fue un mecanismo de dar continuación de forma solapada de la esclavitud.

En respuesta a tales episodios los gobiernos de Manuel Oribe y Bernardo Berro tuvieron algunas iniciativas en contra de la clase poseedora de los medios de producción así como también la élite política encabezada por Fructuoso Rivera.

Pero es necesario entender aquí que la patria estaba dividida en dos, existiendo dos gobiernos simultáneos, el que se consideraba legítimo denominado de la Defensa que se encontraba entre las murallas de Montevideo y la opositora de resistencia denominada Cerrito; ubicado en las afueras de la ciudad, exactamente en el Cerrito de la Victoria que gobernaba lo que restaba del territorio uruguayo. (Rodríguez; 2006)

Entre las medidas que afrontaban a dicha clase elitista que fueron dictaminada por Manuel Oribe, se encontraba la inmediata abolición de la esclavitud en 1846 *“Una vez establecido en el territorio oriental el gobierno de Manuel Oribe (conocido como Gobierno del*

Cerrito), que puso sitio a la ciudad de Montevideo, también aplicó medidas de alistamiento hasta concretar la abolición a través de la ley del 28 de octubre de 1846.” (Scuro et.al.; 2008: 15).

Como se mencionó anteriormente existían dos gobiernos y la ley detallada anteriormente se encuentra hoy en día en la página del parlamento uruguayo; pues, este fue el gobierno de defensa. Asimismo la protección a los esclavos fue eminente así lo describe Magariños de Mello aliado al gobierno Cerrito “*Queda entendido que la libertad de los esclavos es para cuantos existen en el territorio de la República, sea cualquiera su dueño, nacional o extranjero, a todos los comprende la ley*” (Pelfort; 1996: 86).

Mientras tanto “*la prensa montevideana (alerta) sobre el peligroso antiesclavismo de Oribe y de Rosas. Magariños Cervantes escribe en El Nacional 23/8/1851: Hay en Brasil veinte negros, mulatos, etc para cada blanco y el día en que el moderno Atila (Rosas) traspase sus fronteras proclamando la libertad de los esclavos, la igual de derechos y el comunismo en acción (...) el triunfo del sistema rojo sería infalible*” (clásicos uruguayos en Pelfort; 1996: 88)

En ese momento existió gran enojo por parte del Imperio vecino y de todos los uruguayos que querían conservar buena relación con los mismos; en respuesta en el año 1851, específicamente el 12 de octubre “*desde la firma del acuerdo que entregara la soberanía de los uruguayos- suscrito por el representante de Joaquín Suarez (presidente de ese entonces) en la corte imperial de Brasil posibilitando la extradición de los negros esclavos desde nuestro país hacia Brasil denota una manifiesta voluntad, por parte de ciertos sectores de las clases altas con representación parlamentaria de desconocer las leyes que en la materia se habían decretado*” (Rodríguez; 2006 : 36)

Es importante resaltar aquí nuevamente que la Guerra Grande tuvo como punto de partida una suerte de lucha entre dos gobiernos: pro-esclavista esto es favorable a la clase alta (Rivera- Partido Colorado) y anti-esclavista (Oribe – Partido Nacional) más allá de algunas cuestiones discutibles en la interna de cada uno.

Asimismo no es de extrañar que tras la elección de Oribe, éste no volviera más al poder, salvo en el denominado Gobierno de Cerrito y que el partido Nacional sólo volviera a gobernar en 1852 por un año nada más.

La situación continuó en desventaja de forma acentuada en comparación a los no-afro a fines del siglo; utilizando las palabras de Andrews en su libro *“menos obvias pero igualmente nocivas eran las continuidades insoslayables entre el servicio militar y el trabajo esclavo.*

Aunque algunos afro—uruguayos lograron ascender hasta el rango de oficiales, la gran mayoría de esos cargos estaban en manos de los blancos, que ejercían una autoridad completa (y frecuentemente arbitraria) sobre una tropa desproporcionadamente afro—uruguaya. El trato y los castigos a los que se sometía a estos hombres no se alejaba tanto de los que se empleaban durante el período de la esclavitud. Lo mismo sucedía con el término del servicio: los periódicos negros se quejaban repetidamente de que los soldados eran retenidos incluso pasado su tiempo de servicio, a veces por diez o veinte años.” (Andrews; 2011: 55)

Tales hechos sucedieron décadas con la aprobación y legitimación en gran parte por la sociedad civil. Tal que, en *“1876, los líderes de la comunidad afro—uruguaya solicitaron al dictador Lorenzo Latorre que suspendiera el reclutamiento forzado de los hombres negros. “Fuimos atendidos, y el dictador, aunque revestido de su omnímodo poder, accedió a nuestra petición, la encontró justa y en consecuencia procedió á hacernos justicia”.*

En efecto, Latorre cumplió su palabra y acabó con la leva de afro—uruguayos. En tal ocasión, señaló que *“ese procedimiento abusivo...ha condenado a los ciudadanos de color a una imposición que no sólo contradice la Ley Fundamental del Estado que demandan igualdad de derechos para todos, sino también los principios democráticos a los que todos adherimos”.* Sin embargo, luego de su caída, en 1880, *“las levas fueron restauradas, forzando la huida de más jóvenes a Argentina”.* (Andrews; 2011: 57)

Mientras tanto, los periódicos y revolucionarios afro-uruguayos reivindicaban la importancia de sus antecedentes en las luchas de las guerras y batallas que aún seguían existiendo en el país; entre otros homenajes, hacían hincapié en festejar y recordar la fecha de la independencia y la culminación de la Guerra Grande. Si bien los soldados alcanzaron muchos logros en las distintas batallas, entre ellos la caída del Dictador argentino Juan Manuel Rosas. Las mismas fueron escenario de masacre y aniquilación a la raza. (Andrews; 2011)

Episodios similares siguieron dándose por todo el siglo XX; con la abundancia que caracterizó a Uruguay en los primeros años del siglo, entre otros indicadores por los altos números del PBI per cápita, el alcance de la educación pública (sobre todo primaria), los mejores indicadores en comparación con toda Latinoamérica. Parecieran no dar lugar a la heterogeneidad racial existente en la sociedad Uruguaya.

Así lo relataba Horacio Araújo Villagrán en el libro *Democracia* (1929) “*Ningún país de América puede ostentar una población como la nuestra, donde predomina de muy marcada manera la raza caucásica*”. “*El tipo nacional es activo, noble, franco, hospitalario, inteligente, fuerte y valiente y es de raza blanca en su casi totalidad, lo que implica la gran superioridad de nuestro país sobre otros de América en que la mayoría de la población está compuesta por indios, mestizos, negros y mulatos*” (Araújo en Andrews; 2011: 18)

Sumando además que las políticas sociales que habían sido creadas en ese momento no alcanzaban a la población afro en comparación con los blancos; siendo estos primeros sumamente desfavorecidos.

Como la participación que tuvieron los afro-uruguayos y afrodescendientes en los sindicatos de las empresas e industrias uruguayas. Esto significaba que “*entre 1860 y 1908, la población de Montevideo creció de 58.000 a 309.000, debido en gran parte a la llegada de inmigrantes europeos que fueron absorbidos por la industria de la carne, la construcción, el transporte, el comercio y los oficios. Para 1908, un 30 por ciento de la población estaba conformada por extranjeros; la proporción de inmigrantes entre la clase trabajadora de la ciudad era aún mayor; y la de militantes en el movimiento obrero todavía más alta*”. (Andrews; 2011: 63)

Así pues, como se logra observar, dado el alto porcentaje de inmigrantes europeos (países de larga data industrializados hasta ese momento) capacitados y con experiencia que venían, tomaban los mejores puestos laborales; relación que se volvía dispar en comparación con los uruguayos así como también los africanos y afrodescendientes.

Otros de los sucesos claros de discriminación se dieron en la administración portuaria que se negaba a contratar personas afro. Por otro lado, la gran mayoría de los que tenían un trabajo público, se mantenían a lo largo de su vida en los escalafones más bajos con

sueldos que prácticamente no llegaban a mitad de mes, entre ellos el corralón de la municipalidad. (Andrews; 2011)

Del mismo modo las diferencias eran evidentes en la prohibición del ingreso de los afro-uruguayos en el Ministerio de Interior como policías o bomberos nacionales. Situación que se modificó tras el decreto de Gabriel Terra en 1931.

En la década de los 40, en un contexto internacional que favorecía a la bonanza económica, los resultados se vieron en gran medida abocados a los habitantes través de políticas sociales en el marco del Estado Social, más conocido como neo-batllismo; sin embargo la población afro se vio muy poco favorecida.

“Si bien algunos afrouuguayos desarrollaron otros oficios y profesiones, los testimonios dan cuenta de la persistencia de tareas de servicio doméstico en las mujeres. El conocimiento que algunas adquirieron por haber estudiado corte y confección o bien haciendo oficio les sirvió tanto para trabajar para afuera como para vestir al núcleo familiar. Mientras tanto, los hombres continuaron haciendo changas, sirviendo en el ejército y trabajando en la construcción. Por detrás del ingreso al ejército, muchas veces estaba la necesidad” (Scuro et.al.; 2008: 58)

Asimismo la realidad era muy distinta entre afros y no-afros *“(…) aunque los afrodescendientes empezaron a ser contratados en los dos cuerpos de la ciudad, las barreras raciales no se levantaron totalmente. En 1956, el jefe de la policía no tuvo problemas en admitir a Alica Behrens que destinaba selectivamente a los afro—uruguayos al cuerpo de bomberos o a la cuadrilla de vigilancia con perros porque eran las dos áreas de menor contacto con el público”*. Sólo unos pocos llegaban a trabajar como policías uniformados o como investigadores. El jefe daba razones supuestamente obvias: *“[s]i un agente negro amonestase a un señor que manejando su auto contraviniera las leyes del tráfico, sería como incitar al señor al desacato”* (Andrews; 2011: 21)

Tras la caída del Estado Social, debido a la crisis que sufre el país por mayor gasto público, déficit fiscal, ensanchamiento estatal y sobretodo estancamiento económico. *“Entre las consecuencias del estancamiento, aumentó el desequilibrio entre la oferta y la demanda de la fuerza de trabajo, lo cual acrecentó el desempleo estructural del país, así como la subocupación. La nueva situación laboral y el deterioro del salario real afectaron especialmente a los sectores asalariados (...)”* (Scuro et.al.; 2008: 61).

Dicho proceso socio-económico afectó directamente al grupo afro; entre otros episodios fueron los desalojos de los conventillos y complejos habitacionales: Medio Mundo y Ansina. Los mismos contaban con centenares de familias conviviendo en el mismo lugar donde proporcionaba la unión de la etnia además de ser un lugar que compartían creencias, el candombe y comparsas. (Andrews; 2011)

Así pues *“la orden llegó el primero de diciembre de 1978: Medio Mundo, el conventillo construido en 1885 y declarado Monumento Histórico Nacional en 1975, iba a ser desalojado. Cuatro días después, llegaron los camiones de la Municipalidad para encargarse de transportar a sus 170 residentes. Los que no tenían adónde ir fueron destinados por el gobierno de la ciudad a una vieja fábrica en el barrio de Capurro hasta que solucionaran sus problemas de vivienda. (...) Ya en octubre de ese año se había evaluado que las casas del complejo estaban a punto de derrumbarse y no eran habitables. Por un breve período de tiempo, la Municipalidad dio marcha atrás con el proceso de evacuación. Pero en enero del año siguiente, ordenó a 300 de los 500 habitantes de Ansina desalojar inmediatamente los edificios”*. (Andrews; 2011: 193)

Este escenario continuó igual en la década de 1990, así, *“la encuesta nacional de hogares todavía mostraba a un tercio de las mujeres afro—uruguayas empleadas en el servicio doméstico y una encuesta de 1997 realizada entre 1.000 afro—uruguayas reveló que la mitad trabajaba en esa misma área”*.

Este tipo de trabajo contenía largas jornadas exhaustivas, bajos salarios y poco o nulo prestigio a nivel social, condiciones que eran en su gran mayoría determinadas por el empleador. *“Debido a las propias características de las tareas, resulta muy difícil la vinculación entre el colectivo laboral y en consecuencia es muy poco probable que puedan generar reivindicaciones grupales”* (Andrews; 2011: 205)

En cuanto al desempleo, *“el índice para la comunidad afro—uruguaya era 50 por ciento más alto que el de la población blanca; y los números para el salario promedio no eran mejores: las estadísticas mostraban que los afrodescendientes ganaban apenas el 60 por ciento de lo que ganaban los blancos. La disparidad entre las dos comunidades se mantenía también en otros rubros”* (Andrews; 2011: 205).

Actualmente, como bien habíamos relatado la inserción laboral continúa muy dispar en comparación a la población no-afro. La Encuesta Continua de Hogares del 2008 revela que la tasa de desempleo para las mujeres afro alcanza un 14,3%, mientras que las no-afro desciende a 9,7.

Por otro lado en relación a los hombres afro el número llega a 7,2 y no afro 5,2. Entendiendo que no se toman en cuenta la precariedad de las actividades como registro en BPS, sueldos y tipos de trabajo. Con respecto a rivera no se cuenta con datos de la ECH 2008.

Así pues hasta el momento, se pretendió demostrar que la categoría Trabajo socialmente concebido se encuentra en la centralidad de la vida del ser humano. Asimismo se logró destacar que en gran parte la inserción laboral de los trabajadores determina el extracto social en que se encuentre.

Dicha inserción desprende consecuentemente una forma de ser y de pensar, es así que el mismo determina un modo de vida específico, entendiendo por este las condiciones materiales, objetivas y subjetivas que posee un individuo o un conjunto de ellos para la producción y reproducción de su vida. (De Martino, 2009).

De hecho; se concibe modo de vida como la forma de ser del Ser Humano; es decir, *“tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción tanto con lo que coproducen como con el modo cómo producen”* (Marx; 1974: 19).

Así; como se ha visto a lo largo de la historia los africanos y afrodescendientes en Uruguay han tenido una forma particular en la inserción en el mundo laboral que se caracterizaba y aún se caracteriza por la precariedad, inestabilidad e informalidad.

Consiguientemente dicho modo de vida lleva al escaso y efímero acceso a la educación sobre todo, la formal avanzada (bachillerato| y terciaria). Ello se denota en el último censo (2011), donde la tasa de analfabetismo entre los afrodescendientes llega a un 6% y los no afrodescendientes descienden a 3,2. (Cabella; et.al. 2013).

En este sentido según la lógica de esta monografía, a continuación se dará comienzo al análisis de la categoría EDUCACIÓN; ya que esta categoría analítica complementa al trabajo como enfocándose en la reproducción del ser social.

Ahora bien, como se describió anteriormente se entiende por educación; *“o ato de produzir, direta e intencionalmente, em cada individuo singular, a humanidade que é produzida historicamente e coletivamente por o conjunto dos homens”* (Saviani en Tonnet; 2012: 137).

En este sentido, mientras el trabajo (ontológicamente hablando) se trata de una mediación entre el hombre y la naturaleza, la educación se trata de una mediación entre el hombre y la sociedad y es aquí que se logra destacar con mejor claridad el motivo o sea el porqué de la dirección que tiene la monografía.

Por lo cual, la educación como una actividad es la forma que el sujeto tiene de apoderarse de lo que denomina Ivo Tonnet “patrimonio humano” que permite que haga parte del género humano, a través de la apropiación de valores, normas, habilidades. Todo este proceso de aprendizaje social como lo dice el nombre es una actividad entre dos partes, el ser humano se modela mientras genera y crea sociedad por lo tanto no es pasivo ni mucho menos neutro.

En este curso, se considera que ésta repercute en las condiciones de trabajo y viceversa. Como desarrollamos anteriormente las condiciones materiales de trabajo repercuten en la ideología dominante del sistema. Así pues, de ahora en más se detallará el tipo de educación que se encuentra funcional a los intereses del capital.

En este sentido Bourdieu menciona *“la escuela se convierte en un instrumento privilegiado de la sociedad burguesa que confiere a los privilegiados el privilegio supremo de no aparecer como privilegiados”* (Bourdieu; 1977: 269). En una suerte de “dones”, “inteligencia” las diferencias sociales desaparecen en la naturalización de un sistema educativo supuestamente democrático e igualitario.

Por lo tanto, en palabras del autor *“la ceguera ante las desigualdades sociales obliga y autoriza a explicar todas las desigualdades, especialmente en materia de éxito escolar, como desigualdades naturales (...). Semejante actitud está implícita en la lógica de un sistema que, por reposar en el postulado de la igualdad formal de todo el alumnado (...)*

está incapacitado para reconocer otras desigualdades que las que provienen de los dotes individuales". (1973: 101) En definitiva los excluidos *"deben su destino escolar y social a su falta de dotes o de méritos"* (1977: 269).

Aunque actualmente en la mayoría de los países de América que utilizaban la fuerza de trabajo esclavizada legitimada, éste se haya extinguido formalmente y por lo tanto exista legalmente una igualdad de derechos para todos los ciudadanos sin prejuicios de etnia, género, clase social entre otros. Uno de los objetivos es reflexionar acerca de las condiciones materiales, objetivas y subjetivas que hacen a la brecha en el acceso a la educación entre una etnia y la otra.

Por tanto, es pertinente resaltar la temática desigualdad social; en este caso específico, apoyándonos en los aportes de Bourdieu. Se puede afirmar que las desigualdades sociales sobrepasan a las de acceso al capital; por lo cual otros elementos característicos a la estratificación social tales como género, etnia, pueden ser fuentes de distintas desigualdades sociales que repercutirán en el acceso diferenciado a recursos escasos y valorados (Bourdieu; 1977).

Por lo cual, en los comienzos del capitalismo los afrodescendientes eran considerados una especie "inferior" al ser humano blanco y por ende éste tampoco era considerado un sujeto de derechos ya que como los animales deberían trabajar hasta la extinción de su fuerza, esto determinó la nula declaración de derechos para con esta etnia, entre ellos la educación.

Así, junto a la exclusión de la posesión de los medios de producción de los afrodescendientes a lo largo y ancho del mundo, la educación fue un mecanismo de exclusión del mismo modo. Entendiendo a esta como "opresora"; la misma es elegida partiendo de la base de que es legitimadora del sistema capitalista, como institución que entre otras está encargada de la reproducción de las lógicas del poder opresoras de la clase subordinada a los medios de producción.

En este sentido lo afirma Paulo Freire *"(...) reconhecendo que a educação é essencialmente um ato de conhecimento e conscientização e que por si só não leva uma sociedade a libertarse da opressão"*. (Freire; 1979: s/n).

El mismo autor nos recuerda que los oprimidos son imágenes reflejadas de los valores y moralidad del opresor, esto fruto de una educación bancaria que considera al educando como una suerte de depósito *"En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y*

depósitos que los educandos, meras incidencias reciben pacientemente, memorizan y repiten” (Freire, 1969: 54).

De modo que actualmente vivimos una educación que modela y adapta a las necesidades del sistema vigente, esta es contraria a la que creemos propia para generar sujetos libres así lo afirma Freire *“uma educacao que pretendesse adaptar o homem estaria matando suas possibilidades de acao transformando em abelha. A educacao deve estimular a opcao e afrimar o homem como homem. Adaptar é acomodar, nao transformar”*. (Freire; 1979:17)

Ello lo vemos claramente en la trayectoria histórico de la recorrida de los africanos y afrodescendientes en nuestro país.

En Uruguay, surgía el primer profesional afrodescendiente, Jacinto Ventura de Molina reconocido por el Ministerio del Interior como Abogado en 1832. *“Hijo de padres africanos y nacido en 1766, había logrado ascender socialmente gracias a una combinación de perseverancia, educación y ambición, además del cultivo incansable de patronos poderosos. Había desarrollado esas estrategias desde muy chico, cuando vivía en la casa del amo de sus padres (eventualmente, su libertador), el general español Don Josef Eusebio de Molina. El general pronto se interesó por la educación del niño, le enseñó latín y gramática y le daba libros de filosofía, teología y matemáticas”*. (Andrews; 2011: 49)

Si bien contaba con una profesión su posición era extremadamente precaria en comparación con los “blancos caucásicos” de la época. *“Él mismo lo reconocía en una de las peticiones dirigidas al emperador brasileño: Los blancos vuelan como los pájaros o nadan como los peces. Escriben naturalmente; los negros no, aunque gracias a Dios somos hombres como ellos, redimidos con la Preciosísima Sangre de mi Señor Jesucristo. Y si los señores blancos desean que nos salvemos, nosotros deseamos igualmente que se salven ellos”* (Molina en Andrews; 2011: 50).

El defendió a muchos otros africanos y afrodescendientes en pleitos, sobre todo con sus amos, el cual era muy mal visto y en muchas circunstancias era objetivo de burla de colegas y de integrantes de la sociedad.

En los comienzos del siglo XX, si bien existía mayor oferta educativa sobre todo primaria y la Escuela de Arte y Oficios a cargo del Ministerio de Guerra, muchos de los padres afro debían optar por sacar a los niños de la escuela para ir a trabajar debido a su situación socio-económica.

Asimismo cuando jóvenes accedían a culminar la secundaria y lograban continuar con sus estudios universitarios; ello no brindaba garantía alguna de superar su clase social o incluso continuar con sus estudios. La gran mayoría de la población afrodescendiente debía hacer un esfuerzo enorme, dada la situación de pobreza que vivían sumado a resultados poco motivadores ya que ingresaban con edades superiores a la universidad y se graduaban mucho mayores que el promedio no-afro.

Los editores de “La verdad” periódico afro describían *“por más que en nuestra querida patria hasta la hora presente no existe un antagonismo de razas, como en otros países, a lo menos de manera ostensible, no obstante eso, decimos, los hombres de nuestra clase, una vez terminada su carrera, y aun cuando ella haya sido terminada de la manera más brillante, que pueda desearse, no encuentran ambiente propicio donde desarrollar sus actividades y aplicar con provecho las enseñanzas recogidas en los claustros”*. Los editores no especulaban acerca de las causas de esta situación, pero concluían que, *dada la escasa recompensa en la que redundaba un título universitario para un afro—uruguayo, no justificaba el sacrificio de tiempo, dinero y energía necesario para obtenerlo. Era mucho mejor, entonces, aprender un oficio y poner un pequeño negocio, para no depender de un jefe o de una compañía”* (La Verdad en Andrews; 2011: 66).

De esta manera los años siguieron avanzando y en la década de los 50 cuando Uruguay afirmó su ideal de Suiza de América, esto debido a la bonanza económica generada por los comoditis exportados. Gran parte de las inversiones fueron destinadas a Políticas Sociales entre ellas: ampliación y expansión de la escuela primaria y el comienzo de la profundización y del mismo modo extensión de la educación secundaria (poco prestada atención hasta ese entonces).

Así como también en el mundo del trabajo: la implementación del Seguro por Enfermedad, Asignaciones Familiares, sin contar el aumento de puestos de trabajo principalmente en Industrias ya que se daba el modelo ISI en nuestro país (Industrialización para la Sustitución de Importaciones). (Scuro; 2010)

Sin embargo, pese a los avances, la prensa negra de la época denunciaba que la igualdad se mantenía y aumentaba en las leyes pero en la vida real, se llegaba a escasos y menguados logros con respecto a la étnica afro.

Así lo vemos en el texto de Andrews donde La revista Uruguay en 1947 afirmaba *“la revista estimaba que entre 50 y 70 por ciento de los afro—uruguayos no había hecho más que el tercer grado de la escuela primaria. La causa inmediata, según argumentaba el periódico, era que los padres seguían con la costumbre de enviar a sus hijos a trabajar a la edad de nueve o diez años, tal como sus propios padres habían hecho anteriormente con ellos mismos”*. (...) *“Si las disparidades raciales ya eran evidentes en el nivel primario y secundario, en la Universidad de la República la diferencia era casi absoluta: entre 1900 y 1950 sólo cinco afro—uruguayos obtuvieron un título universitario de esa institución”*. (2011: 127)

De este modo considerando la disparidad existente; el periódico Nuestra Raza invocaba la sentencia de Booker T. Washington *“en el aprendizaje de un oficio está la verdadera emancipación de la raza.... Aquellos padres que no pueden darles a sus hijos una carrera profesional universitaria, pueden mandarlos a una escuela industrial”*. (Andrews: 2011: 128)

Esto se reafirmaba para desmitificar en primer lugar que la enseñanza pública era alcanzable así como también los oficios, asimismo erradicar el imaginario de que ser jugador de fútbol era forma de garantizar un futuro próspero siendo ello totalmente inverso.

Los periódicos de la época colocaban en cuestión que estrellas como *“Isabelino Gradín [que tras su fallecimiento] su familia quedó en tal estado de desamparo, que los clubes y periódicos negros tuvieron que organizar una colecta para su viuda y sus hijos. José Leandro Andrade murió en un hospicio para indigentes en 1957 y Obdulio Varela vivió en una situación económica difícil hasta el momento de su muerte*. (Andrews: 2011)

Ahora bien, unos años después algunos documentos evidencian la situación de los afrodescendientes. Los mismos *“(...) estuvieron disponibles para consulta pública en 1998 —dejaron en claro tanto el tamaño significativo de la población afro—uruguaya (164.000 personas, el 5.9 por ciento de la población total del país) como su estado de franca desventaja en comparación con la población blanca. La proporción de graduados universitarios blancos duplicaba a la de los afrodescendientes: un 14 por ciento tenía licenciaturas o había asistido a escuelas de educación terciaria, mientras que sólo el 7 por ciento de los afro—uruguayos estaba en la misma situación”*. (Andrews: 2011)

En dicho “...informe sobre el módulo de raza del año 98 (...). Según el documento, entre los años 1996 y 1997 las personas de raza negra alcanzaron menores niveles de instrucción que el resto de la población; la mayoría de los afrodescendientes declaran haber alcanzado primaria como máximo nivel educativo” (INE 1998 en Scuro, et.al.; 2010: 19)

Ello da cuenta que la situación seguía igual o por lo menos no había tenido grandes cambios pese a la mejor organización del colectivo afro. Un ejemplo de esto fue que “gracias a la presión de Mundo Afro — y también al amargo balance que representaban las estadísticas de 1996 —, en 1999 la ONU, a través del Comité para la Eliminación del Racismo y la Discriminación Racial (CERD), decidió investigar las relaciones raciales en Uruguay. Durante los discursos que tuvieron lugar en Ginebra, el representante uruguayo “descartó en todo momento que en Uruguay haya discriminación” e incluso llegó a decir que el país no contaba con una comunidad negra importante”. (Andrews; 2011: 205)

Ahora bien, actualmente, en Uruguay según el último censo de 2011, la población alcanzaba un total de 3.286.314 “(...)esta cifra surge de la suma de dos componentes: la población censada (3.252.091 personas) y la estimación de la cantidad de personas residentes en viviendas particulares censadas con moradores ausentes (34.223 personas)” (<http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/analisispais.pdf>).

En dicho censo se realiza la pregunta “¿cree usted tener ascendencia...?” La misma podía ser contestada con más de una etnia, lo cual lleva a que la suma de los distintos resultados sobrepase el 100%. Así, un total de 93,9% personas cree tener ascendencia blanca, seguido por afrodescendientes con un total de 8,1%, indígenas 5,1% y asiáticos 0,5%. En definitiva, se observa que los afrodescendientes son la minoría racial más importante del país contabilizando una suma de 8,1 % del total de la población uruguaya.

En lo que respecta a la situación de la población afro en la sociedad uruguaya y como bien vimos anteriormente. “Los estudios realizados hasta el momento consignan que, a pesar de que las sucesivas generaciones de uruguayos logran acumular más años de estudio, las brechas entre blancos y negros permanecen estables o experimentan mejoras de muy baja magnitud (Cabella, 2008; Porzecanski, 2008). Asimismo, el promedio de años aprobados en el sistema educativo en las personas con ascendencia afro o negra está por debajo del

observado entre las personas de ascendencia blanca en todas las edades mayores a 15 años” (Bucheli et.al. en Cabella; 201: 51)

En el último censo se puede destacar claramente las distinciones entre afros y no afros: *“los primeros años de educación obligatoria (educación inicial) la asistencia de niños y niñas supera el 80%, mientras que entre los 6 y 11 años la cobertura es universal, sin diferencias observables por origen étnico-racial. A partir de los 12 años la proporción de personas que asisten a un establecimiento educativo comienza su curva descendente y paralelamente se empieza a ampliar la brecha entre afrodescendientes y el resto de la población. Uno de cada dos jóvenes de 18 años dejó de asistir a la educación formal; entre los afrodescendientes esta proporción asciende a dos de cada tres jóvenes. En las edades correspondientes a la educación terciaria (21 y más años) la asistencia cae por debajo del 20% entre los jóvenes afrodescendientes” (Cabella et. al.; 201: 53)*

“En total, una de cada diez personas entre 20-24 años de esta subpoblación cursa estudios en la universidad (7,7%), magisterio o profesorado (1,4%) o centros de educación terciaria no universitaria (1,5%). Casi uno de cada cuatro no afrodescendientes de esa edad se encuentra estudiando en alguno de los establecimientos de formación terciaria”

Ahora bien, los datos que surgen del mercado laboral extraídos del censo 2011, son, del total de los afrodescendientes en edad de trabajar y que además están buscando trabajo un 5,1% de los varones está desempleado en comparación con los varones no-afro donde el valor desciende a 4,3%. En lo que respecta a las mujeres los números son abruptamente mayores (12,0% afro y 8,4% no-afro).

“La información del Censo 2011 confirma el diagnóstico alcanzado por estudios previos: los afrodescendientes presentan sistemáticamente peores desempeños y condiciones de vida que el resto de la población uruguaya.” (Cabella et.al; 2013: 71)

Lo anterior conduce a preguntarse ¿cuáles son las trayectorias educativas que la población afrodescendiente nacida y residente en Rivera ha logrado hasta el momento? ¿cuáles son las trayectorias laborales que tuvieron hasta el momento? ¿cuáles son las condiciones laborales objetivas y subjetivas? ¿a qué tipo de actividades mayormente se dedican los afrodescendientes en Rivera?

Dichas preguntas surgen a su vez en un contexto de frontera, como ya se pudo observar, los departamentos limítrofes con Brasil (el mayor comerciante de esclavos de toda América) concentran mayor porcentaje de afrodescendientes.

Así pues, en este caso específico se centrará la atención en el departamento de Rivera éste se encuentra al noroeste de Uruguay, con un total de 103.493 habitantes (según el último censo del 2011).

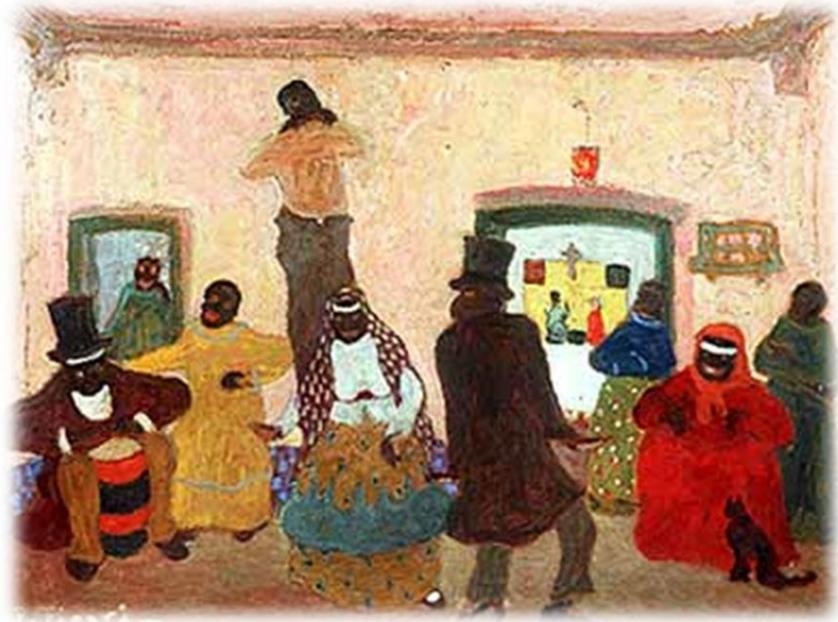
En el departamento viven actualmente 17904 personas que consideran tener ascendencia afro, ello se cuantifica un 17, 3%, lo que representa el departamento con mayor incidencia afro del país (Cabella; et.al. 2013).

En Rivera específicamente se trata de una frontera peculiar ya que es seca, separada por una línea divisoria imaginaria que se extiende de barrio a barrio pasando por el centro de la ciudad, no existiendo una población determinada con exactitud. Ya que “los de allá” y “los de acá” pueden cambiar día a día propiciando a que brasileros o uruguayos no vivan específicamente en su país y muchas veces se pueda ser ciudadano de ambos países ya sea natural o legal.

Siguiendo esta línea de análisis, de aquí en más se presentará especial atención en el norte del Rio Negro, en especial en lo que respecta al departamento de Rivera, y aún más específico la ciudad capital.

“Que absurdo nos resultan ciertos cuadros de Figari, al presentarnos tan sublimes, tan pacíficos y en actitud de obsecuente. Esa es, empero, la forma en que esa sociedad nos vio”

(Rodríguez; 2006: 33)



Figari; 1912

Socavando apariencias

Así pues, de aquí en más podemos dar comienzo a la explicitación de la particularidad de Rivera, desde su historia hasta la situación actual. Asimismo, es importante aclarar que como en toda la monografía al hablar de Rivera se hablará también de Sant’ana do Livramento, Rio Grande del Sur y Brasil no sólo por constar de una misma ciudad en términos geográficos sino también porque se unen en una misma región por ende su clima y el suelo son muy similares lo que llevó a que se produjera lo mismo (ganadería extensiva). Si bien, este tipo de producción no requiere grandes cantidades de mano de obra esta fue necesaria y es acá que entra en protagonismo de los africanos y afrodescendientes en la región.

Para entender un poco mejor la realidad del norte uruguayo y el sur brasileño; específicamente el sur riograndense, se debe hacer un paréntesis y remontarnos al surgimiento de las misiones y entender el motivo por el cual nuestra economía es básicamente agrícola extensiva.

En este sentido, el norte uruguayo a lo largo de la historia se asemejó mucho más al sur de Brasil que al sur oriental sobre todo en lo que respecta a la especialidad productiva y economía. Esto se debe a la etapa pre-capitalista de América, donde gobernaban las misiones jesuíticas. La economía de la misma estaba basada en la explotación de grandes extensiones de tierras.

Así lo describe Moraes: *“Entre 1607 y 1690, a lo largo de un proceso plagado de avances y retrocesos, los jesuitas lograron fundar en el Alto Plata treinta pueblos de indios, predominantemente guaraníes, que pusieron a vivir bajo un régimen de comunidad de caracteres singulares. En paralelo, fueron construyendo un complejo económico específico para el sustento de estos pueblos.”* (2013-2014: 12).

Las misiones estaban compuestas por estancias entre ellas Yapeyú, San Miguel, Santo Tomé, San Borja, San Nicolás. Las dos primeras eran las de mayor extensión; *“algunas fuentes del período jesuita atribuyen sólo a la estancia de San Miguel una superficie equivalente a unos 2.000.000 de hectáreas, e indican que la estancia de Yapeyú tenía aproximadamente el doble en superficie: comprendía territorios a la izquierda y a la derecha del río Uruguay desde la desembocadura del Ibicuy hasta el río Negro”*. (Moraes; 2013-2014: 14)

Yapeyú, que se encontraba en lo que hoy es el norte uruguayo, su producción se especializaba en la ganadería debido a su pastura de alta calidad proveniente de la pradera natural, estos se regían con *“régimen comunal [que] determinó que ni la tierra ni los ganados fueron distribuidos en propiedad individual; la explotación de ambos recursos quedó bajo la responsabilidad de los cabildos de los pueblos misioneros, y el trabajo era provisto por las familias guaraníes en un régimen de turnos”* (Moraes; 2013-2014: 15)

Así, tras la eliminación de las misiones jesuíticas las tierras pasaron a propiedad española en el mismo régimen, lo que paulatinamente fue transformándose en propiedad privada (Moraes: 2013-2014). En este contexto es que se gestan en la región las economías rurales basadas en el latifundio y básicamente ganaderas.

Dada las grandes extensiones de tierra poco pobladas, tanto en Rio Grande del Sur como en nuestro país persiste una suerte de mito popular de que la esclavitud fue minoritaria en su crueldad y exigencia laboral de africanos y afrodescendientes como se conoció más al norte de Brasil, imaginario tal que es erróneo. *“O registro da história sob o ponto de vista dos próprios excluídos é um interessante ponto de partida (...), também de desvelamento do mito de que no Rio Grande do Sul a escravidão foi amena, foi branda”* (Martins; 2005: 17).

Si bien no fue tan visible debido a la menor cantidad, la misma existió. *“Los primeros esclavos llegaron a esta provincia de Río Grande de San Pedro en 1725 con el grupo*

colonizador de Joao Magalhaes para la fundación de Viamao. En 1737, con la expedición de Silva Pais que funda Río Grande, llegó un nuevo contingente de negros. A fines del siglo XVIII ocurren dos fenómenos capitales, por un lado el crecimiento de la explotación minera en Minas Gerais aumenta la demanda de carne vacuna para la alimentación de los trabajadores, así como caballos y mulas para tareas de transporte y carga. Por otro lado, una serie de sequías muy graves en el nordeste (1777, 1779 y 1792) aniquilan su rodeo ganadero provocando un fuerte aumento de la demanda de charque. Estas sequías determinaron que el empresario cearense José Pintos Martins llegara a Pelotas donde instala el primer saladero de la región en 1780, provocando de inmediato un rápido aumento del contrabando de ganado desde la Banda Oriental. Esto cambiará dramáticamente la situación de la esclavitud en la zona, promoviendo un ingreso masivo de esclavos para el trabajo en las charqueadas”. (Palermo en UNESCO; 2004: 95)

En lo que respecta al caso de Río Grande del Sur, el Estado otorgaba tierras para inmigrantes tanto internacionales como nacionales y las hectáreas variaban según la cantidad de esclavos, siendo este otro factor que impulsaba dicha práctica. (Martins; 2005)

Por cierto, el rigor de los trabajos y los mecanismos de castigo variaban según el patrón, y los métodos de crueldad en muchas ocasiones estaban presentes, así lo plasmaban en Historias Afrodescendientes na fronteira Livramento-Rivera “*os negros no Rio Grande do Sul eram tratados como cães a bofetadas, pontapés, amarrados em postes e flagelados (...). Os senhores usavam sal e pimenta para curarem os ferimentos*” (Ársene Isable en Ademir Martins; 2005: 20)

Por otro lado, ve la escasa existencia de barreras culturales, políticas e ideológicas entre Brasil y Uruguay, puesto que en Uruguay existían muchos brasileros con grandes extensiones de campo que utilizaban mano de obra esclava. Uno de los ejemplos fue Joao Faustino Correa que era oriundo de Azores Portugal, con su familia se habían establecido en Río Grande del Sur y sus hijos eran propietarios de estancias en Castillos, Rocha. Entre todas sus propiedades contaban con sesenta esclavos, importante cantidad de mano de obra. (Martins, et.al; 2005).

En lo que respecta un poco a la historia de ambas ciudades, Rivera en sus comienzos fue conocida como Villa Ceballos, la misma fue creada para establecer a Uruguay más al norte ya que el país hasta ese momento se volcaba nada más que al sur del Río Negro y por sus condiciones geográficas era prácticamente imposible llegar. Sin embargo, es pertinente

hacer recuerdo de que Tacuarembó anteriormente llegaba hasta lo que hoy conocemos por Rivera, por lo que la influencia oriental era prácticamente invisible. (Ferreira; 2012)

En cuanto al municipio de Livramento, en un principio formaba parte del municipio de Alegrete; sin embargo tras reiteradas solicitudes de varios propietarios de inmuebles de la zona y con la firma del “sesmero”, el vicario interino Joao Batista Leite de Olivera concedió la licencia para la creación de la capilla el 30 de julio de 1823. Es así que surge la ciudad de Nossa Senhora do Livramento. (Martins, et.al.; 2005)

En este sentido la amenaza de influencia brasilera era cada vez mayor y la primera ciudad contigua del lado uruguayo no lograba establecer la soberanía oriental. *“Los brasileños sostenían que el territorio del norte del Río Negro les pertenecía, porque se hablaba portugués, se permitía la esclavitud y las costumbres eran portuguesas”*

(www.tacuy.com.uy/Servicios/.../Datos%20Rivera/Historia%20Rivera.doc).

Así pues, con el objetivo de detener tal invasión, se crea Villa de Ceballos como forma estratégica de frenar al Imperio brasilero. Es pertinente destacar que la ciudad fronteriza brasilera en ese momento ya contaba con más de mil habitantes. (Ferreira; 2012)

La creación de Villa Ceballos data del 7 de mayo de 1862. El presidente Bernardo Berro firmó la ley de creación de la Villa y unos años después se determina con el nombre de Rivera. *“La iniciativa se aprobó en el Poder Legislativo donde se transformó en Ley que el presidente Bernardo Berro promulgó el 7 de mayo de 1862. «El Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General, han sancionado la siguiente Ley:*

Art. 1º) El Poder Ejecutivo ordenará la delineación de un pueblo en la Cuchilla de Santa Ana, sobre nuestra línea de frontera y frente al pueblo brasilero de Santa Ana de Livramento.

Art. 2º) El área para población y su ejido se compondrá de dos leguas cuadradas.” (Legislación en Nelson Ferreira; 2012: 27).

La ciudad fue establecida con algunas condiciones como el de tener una aduana, comisaria, juzgado de paz, escuela, que les garantizaría vivir con determinada seguridad y estabilidad. Asimismo algunos pobladores comerciantes tenían la promesa de establecerse, ya que la proyección a futuro era satisfactoria debido a que el costo de vida en Uruguay era mucho

más barato que en Brasil, por lo que los brasileros podrían cruzar la frontera para comercializar productos uruguayos.

El censo de noviembre de ese mismo año se deja constancia en acta que la ciudad contaba con 341 habitantes, en ella no se especifica las distintas etnias así como tampoco si existía mano de obra esclavizada, en dicha acta “*se distinguen algunas frases que dan cuenta de un imaginario social y cultura muy distintas a la que el Uruguay sureño estaba acostumbrado*”. (Ferreira; 2012: 27)

Como tal, en el municipio de Sant’ana do Livramento existía una legislación que perpetuaba y legitimaba la mano de obra esclava oprimiendo y prohibiendo determinadas actividades como reunirse y festejar sus credos. Así lo podemos ver en la “*Lei Provincial n°691 de seis de setembro de 1869, aprova o Código de Posturas da Câmara municipal de Sant’Ana do Livramento datado de 14 de julho de 1866, em seu capítulo II, Despachamento e Policiamento das Ruas, consta:*

Art. 35° São absolutamente proibidas as reuniões de escravos com tambores e cantorias dentro da vila ou povoação; o dono terá 20\$000 reis de multa, e os escravos sofrerão 25 açoites.

Art. 51 Comprar qualquer coisa a escravos, que não estejam aturizados por seus senhores ou alugar lhes casas. Pena: sofrer 25 açoites.

Art. 52 Andarem os escravos depois do toque de silencio sem bilhete do seu senhor, ou por motivo justo. Pena: sofrer 25 açoites.

Art. 53 Concenter nas tabernas escravos com jogos, danças ou demorados sem necessidade. Pena: multa de 6 á 12\$000 reis.” (Martins, Ademir et.al.; 2005: 29-30)

La legislación coloca en evidencia la legitimación del Estado hacia la perpetuación de los derechos de los dueños de capital sobre sus “esclavos” por lo que además de trabajar como predispusieran sus dueños sin tener potestad sobre su vida laboral. Estos tampoco podían sobre ninguna circunstancia reunirse con otros individuos de la misma clase ya que esto podría ser una amenaza como punto de partida de una rebelión en contra de los dueños del capital; así como también cualquier manejo de dinero estaba prohibido ya que esto también podría ser un peligro para la huida del lugar donde vivían.

Por consiguiente pocos años después el 13 de mayo de 1888 la capital del país Rio de Janeiro se firmó la denominada “Lei Aurea” abolicionista en el que se logra ver en un artículo del Jornal do Senado donde describe “*O Brasil está livre do trabalho escravo. Na tarde de ontem, domingo, a Princesa Isabel sancionou a lei que pôs fim a mais 300 anos de escravidão. Conforme o senador Sousa Dantas havia no país 600 mil escravos. Levantamento do Império mostra que, no ano passado eram mais de 700 mil. A lei Joao Alfredo, já chamada lei Aurea*” (Jornal do Senado: Órgão do Senado do Império; 2008: 1).

En esa fecha como se puede apreciar anteriormente, el trabajo esclavo ya no era legítimo en Uruguay. Lo cual no significa que dejara de darse en la realidad así como tampoco culturalmente los africanos y afrodescendientes fueran vistos como objetos por los blancos.

Sin embargo tras la promulgación de la Ley abolicionista tanto en Uruguay como en Brasil los afrodescendientes y africanos a pesar de considerarse libres no podían ejercer derechos y obligaciones como por ejemplo lo fue el derecho al sufragio que se dio recién en la reforma constitucional del Uruguay en 1917 “*Artículo 7º.- Ciudadanos naturales son todos los hombres nacidos en cualquier punto del territorio de la República. Son también ciudadanos naturales, los hijos de padre o madre orientales, cualquiera que haya sido el lugar de su nacimiento, por el hecho de avecindarse en el país e inscribirse en el Registro Cívico.*” Asimismo en el “*Artículo 9º.- Todo ciudadano es miembro de la soberanía de la Nación; como tal es elector y elegible en los casos y formas que se designarán*”. (Constitución de 1917 en <http://www.parlamento.gub.uy/constituciones/const918.htm>)

Ahora bien, en nuestros días la legislación ha cambiado y la mano esclava aparentemente se ha extinguido. Sin embargo, ello no implica que la población afrodescendiente acceda de forma adecuada, equitativa y democrático al ámbito político, laboral, educativo u otros de la sociedad.

Concierne subrayar aquí que los siguientes años de la historia de Rivera se cuenta escasos datos sobre la heterogeneidad racial. Ello se da entre otros motivos porqué de todos los censos realizados en nuestro país (1908, 1963, 1975, 1985, 1996, 2004, 2011) solamente el último realiza la pregunta sobre ascendencia racial. Lo que significa un relativo vacío de información puesto que anteriormente a 2011 no se sabía con exactitud en Rivera el número exacto de población afro, llevando a escaso procesamiento de información sobre la temática.

Sin embargo, pese a la poca información es necesario describir la historia del departamento para entender mejor posteriormente el relato de los entrevistados. Así pues podemos dar comienzo a describir la oferta laboral existente en el departamento.

En este sentido, desde la creación de Rivera, el departamento se caracterizó por la producción agrícola-ganadera y agricultura en secuencia de importancia: vacuno-ovino, granos, cítricos y frutales de hoja caduca. Así pues, el predominio de la producción fue la ganadería, el *“Diario del Plata, de 1930, menciona que la ganadería había sido hasta entonces el reglón más importante de producción del departamento de Rivera”* (Diario del Plata en Barrios; 1990: 179).

Subsiguientemente, con el transcurrir del tiempo, la panorámica económica tuvo pocos cambios, los años 1956 y 1966 las hectáreas destinadas a pastoreo fueron 856.607 y 852.127, en contraposición a la agricultura que alcanzó un total de 23.834 hectáreas y diez años después descendió a 20.037.

Por otra parte en lo que respecta a la existencia de industrias en 1933 se contabilizaba un total de 103 establecimientos, la más baja del país, quedando adelante solamente de Florida. En 1958, los establecimientos llegaron a 500 y 1959 483, entre ellos; tabaco, textiles, forestación, metalúrgica, industria de cuero. En 1978 existían 98 industrias con 554 obreros y empleados.

Concierne aquí resaltar que la producción de carne y parte de cuero se destinaba a los saladeros de Sant’ana do Livramento y posteriormente a sus frigoríficos Armour (multinacional) y Sao Paulo (local), uno de los motivos por lo cual no existieron frigoríficos en Rivera ya que requería gran parte de la mano de obra existente en ambas ciudades así como también su producción además de exportada, abastecía al mercado de toda la región.

Ahora bien, en respecto al comercio, el mismo siempre se distinguió por su gran volumen, principalmente por tratarse de frontera seca. La demanda dependía de los ciclos económicos y el valor de la moneda de ambos países. En 1986 *“fue publicado el decreto por el cual los turistas extranjeros que salieran del Uruguay por las ciudades de Rivera o Chuy, tendrían la posibilidad de adquirir noventa y seis (96) rubros de bienes o mercaderías, con precios que reflejarían la exoneración de tasas arancelarias e impuestos aduaneros”* (Pintos; 1990: 198). Dicha legislación fue un intento de escape a la

problemática económica que pasaba la ciudad de Rivera, dado que los precios y la cotización favorecía ampliamente al comercio brasileño.

A la par, en lo que respecta a la educación local, el surgimiento de la primera escuela pública para varones data de 1860 cuando Rivera aún pertenecía al departamento de Tacuarembó, no se cuenta con precisión sobre la localización geográfica ya que la cuarta sección estaba dividida en dos distritos, uno de ellos en las Minas de Oro y otro en Curticeiras frente a la ciudad de Brasil. La misma tenía el patrocinio de Señoras, sociedad Cristiana y Filantrópica.

Años más tarde, el 29 de enero de 1866 ya en Villa Ceballos, la comisión de habitantes genera un documento que es entregado a las autoridades competentes de la región para abrir la primera escuela, si bien existieron algunos desacuerdos como con el Jefe de Policía que afirmaba que la escuela no tenía concurrencia, la misma se llevó a cabo.

Ahora bien, en lo que refiere a la creación de los liceos. El número uno (actualmente con el nombre de Dra. Celia Pomoli) surge a través de un decreto del Presidente José Batlle y Ordeñez en 1912 así como también en Treinta y Tres, Durazno, San Eugenio, Maldonado, Guadalupe, San Eugenio y San José. Dada la superpoblación del liceo uno, la expansión de la ciudad de Rivera en la visita del Director General de Enseñanza de Secundaria, se vislumbró la posibilidad de un nuevo liceo en la ciudad. Fue así que el 16 de marzo de 1964 se inauguró el liceo número dos, donde tuvo su sede en un galpón ya existente en el Barrio Rivera Chico.

Similar fue la creación del liceo número tres. En 1968, la población que habitaba la zona este del departamento reclamaba la falta de oferta educativa más cercano y más accesible a los jóvenes que terminaban las escuelas aledañas. En respuesta, la comisión representante solicita una sesión extraordinaria en la junta departamental, la cual en dicha sesión se otorga el terreno donde se encontraba el terreno municipal. Tras un proceso de cuatro años de construcción tanto edilicia como didáctica, en 1972 fue declarado oficializado el Liceo número tres Brigadier General Juan Antonio Lavalleja (conocido en la ciudad como “Zona Este”). Posteriormente se crearon los liceos: cuatro en el barrio Santa Isabel, cinco (anexo al liceo dos), seis (anexo al uno), siete (anexo al tres) y el liceo ocho en el barrio La Pedrera.

Retomando datos de la actualidad, en algunas investigaciones como *Las Desigualdades Territoriales desde una Mirada de Género (Indicadores de género a nivel de Departamento en base al censo 2011)* se observan entre las distintas expresiones de desigualdad, el ámbito educativo es uno de ellos, esto se evidencia, en los distintos tramos de edad que muestran el porcentaje de personas que asisten a un centros educativos formales.

AFRO

NO AFRO

	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Sin Instrucción	2,8%	4,0%	3,4%	1,2%	1,4%	1,3%
Hasta Primaria (común y especial)	49,9%	46,6%	48,1%	35,8%	34,8%	35,2%
Ciclo Básico	22,0%	17,8%	19,7%	23,1%	18,5%	20,7%
Bachillerato	15,3%	17,5%	16,5%	18,3%	20,0%	19,3%
Enseñanza Técnica/Formación Docente	3,2%	1,5%	2,3%	6,1%	3,8%	4,9%
Terciario no universitario	3,0%	8,6%	6,0%	3,5%	8,4%	6,1%
Universidad y Posgrado	3,9%	4,0%	3,9%	11,9%	13,1%	12,6%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Como podemos apreciar en la ciudad de Rivera; el total de los números demostrados el único valor superior que engloba a las personas afrodescendientes comparado a los no afro es la de 0 a 3 años; las demás si bien todas van disminuyendo la cantidad de personas según el aumento de la edad existe una significativa diferencia negativa de los afrodescendientes en comparación a las personas no-afrodescendientes.

Entre las causantes de éste fenómeno uno de ellos es el temprano ingreso de las personas afrodescendientes al mercado laboral llevados por su situación socio-económica que los excluye del sistema educativo formal y para percibir ingresos deben vender su fuerza

laboral; así como también la significativa participación de niños de 0a3 años es la necesidad de integrarse al mercados de los padres principalmente las madres.

No obstante; algunos datos que dejan en evidencia las diferencias de género dentro de la misma etnia permiten revelar la diferencia entre afrodescendientes y no afro. Como podemos presenciar que los afrodescendientes hay un mayor número de hombres afrodescendientes más ocupados que los no afro eso puede deberse a que los no-afro accedan mayormente a las ofertas educativas existentes en la ciudad y en el país. Asimismo con respecto a las jubilaciones gestionados por la seguridad social, se identifica que los no-afro acceden mayormente ello da cuenta de las condiciones laborales que tuvieron ya que si llegaron a tener aportes o no.

AFRO

NO AFRO

	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Ocupados	71%	42,6%	68%	41,3%
Desocupados	2,8%	5,7%	2,6%	3,9%
Jubilados o Pensionistas	12,2%	15,0%	15,6%	20,5%
Inactivos, otras cosas	14,0%	36,7%	13,8%	34,4%
Total	100%	100%	100%	100%

(http://www.otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsBiblioteca/Indicadores%20territoriales_%20SIG_0.pdf)

En síntesis, si bien aún el análisis final no se ha dado en el trabajo, podemos evidenciar que la población afro-descendiente se encuentra en desventaja con respecto a la no-afro.

Presente y futuro ¿hacia la igualdad racial?

“Siempre hay de una forma u otra. Hay gente que no le gusta los negros y eso pasa. Yo conozco a muchos. Pero ta se vive con eso”. (Entrevista 2 70 años)

Siguiendo esta misma lógica y teniendo presente el desglose realizado anteriormente, de aquí en más se orientará el trabajo en el análisis de las entrevistas realizadas. Así, se tratará de rescatar la generalidad de la historia, en la particularidad de la realidad de cada una de las personas.

En este sentido, se destaca que la totalidad de las personas entrevistadas trabajan actualmente o trabajaron gran parte de su vida laboral en la rama de los servicios. En este caso particular, se debe tener en cuenta dos factores de mucha importancia, el primero es el contexto económico departamental del que son oriundas, el segundo, el incremento del tercer sector en el modelo neo-liberal.

Con respecto al primero, la economía de Rivera se caracterizó y aún se caracteriza por estar basada en servicios, básicamente comercio, tomando en cuenta que éste se diversificó aún más con los Free Shops en la década de los 80. Si bien no se tiene relatos de que algunos de los entrevistados hayan sido empleados de un Comercio, la fluidez y la expansión del mismo, genera consecutivamente un aumento de la solicitud de otros servicios como limpieza y cocina.

A su vez, debemos hacer hincapié que este fenómeno da cuenta de una exclusión de los comercios a determinadas personas por su apariencia y su estrato social. Así lo describe la persona entrevistada: *“si, sentí si, cuando fui a entregar mi curriculum a los shopping y cosas así me discriminaron”* (Entrevista 7)

Así pues, por discriminación se entiende: *“toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública”*

(<http://www.oacnudh.org/wp-content/uploads/2013/02/Gui%CC%81a-de-trabajo-discriminacio%CC%81n-racial-011020122.pdf>)

De hecho, en las entrevistas existen varias descripciones de su condición de desventaja vivida diariamente, descrita como discriminación directa “*cuando una persona recibe un trato diferente, y menos favorable*” (<http://www.oacnudh.org/wp-content/uploads/2013/02/Gui%CC%81a-de-trabajo-discriminacio%CC%81n-racial-011020122.pdf>)

Como por ejemplo en este relato: “*Si; ahora siento. Hay unos problemas en el trabajo; yo tuve en el seguro y ahí mi compañera que lavaba copas quedó en mi lugar y ahora ella cobra más que yo y hace menos que yo; esa es la diferencia que veo. Y ella no es negra y le dice a todo el mundo que no le gusta los negros me da mucha bronca, ella a mi nunca me dijo nada pero todos mis compañeros ya la escucharon. Mañana voy a hacer una reunión con la patrona y le voy a decir a ella que yo no me entere que ella hace algo que le hago una denuncia. Ella no se sienta en la misma mesa que me siento yo, algo increíble...*” (Entrevista 8).

Igualmente, existen otros tipos de discriminación evidenciados, que son solapados por un concepto de tolerancia ¿se tolera al otro? ¿o convivo y me identifico con él?. “*La discriminación directa encubierta se produce cuando el agente discriminador no lo expresa directamente, y sus intenciones claras de discriminar están disfrazadas con excusas.*” (<http://www.oacnudh.org/wp-content/uploads/2013/02/Gui%CC%81a-de-trabajo-discriminacio%CC%81n-racial-011020122.pdf>). “*Los patrones no, pero los chiquilines sí, pero después se fueron acostumbrando*” (Entrevista 5)

Frente a estas situaciones de discriminación se perciben algunas acciones de organización colectiva que sirven como resistencia y reivindicación de Derechos; estas son Mundo Afro y Afro sin Fronteras. Esto da cuenta de un debilitamiento de la conciencia de clase ya que de 10 personas entrevistadas, 2 participan de organizaciones sociales con el fin de defender sus intereses. “*Estudio pero es por cuenta propia, leo y demás para especializarme en la temática racial. Yo hago parte de un movimiento social que nuclea a un colectivo afro de Rivera llamado Afro sin Fronteras y ahí debatimos los temas y estudiamos*” (Entrevista 3)

Del mismo modo, es pertinente resaltar la existencia de otra manifestación de agrupación del colectivo “Escola do Samba”, si bien es poco organizada y muy débil ya que se reúnen una vez al año en carnaval, la misma da cuenta de un sentir que los une y los identifica en una forma de expresión popular.

Desde esta perspectiva surge que las dos personas organizadas son las que poseen mayor nivel educativo, por lo que las demás tienen trabajos más precarios que requieren mayor disponibilidad horaria, quitándole la posibilidad de horas libres.

Por cierto, los discursos reflejan una conciencia de clase que los une, esto es, situaciones específicas que los asemeja y caracteriza por su condición racial, en términos de Marx “clase en sí”. No obstante, no se evidencia lo que Marx determina como la “clase para sí”, en el sentido de pertenencia a una clase con conciencia crítica reflejándose en el otro, como un individuo que comparte más que una etnia sino un lugar en la sociedad. (Marx; 2013)

Con respecto al segundo factor y retomando el análisis del mundo laboral, la realidad responde al incremento del tercer sector en la economía mundial a partir del régimen Neoliberal (puesto en práctica a partir de la década de los 70). *“Hay un enorme incremento del nuevo proletariado, del subproletariado fabril y de servicios, lo que ha sido denominado mundialmente trabajo precarizados. Son los “tercerizados”, subcontratados, “part-time””* (Antunes; 2000: 17)

De esta forma, a través de las entrevistas se logra destacar que las dos personas mayores, relatan haber trabajado y/o nacido en el medio rural, mientras que las menores en edad refieren estar insertas sustancialmente en el área de servicios, sobre-todo limpiezas. En la mayoría de los casos, además son flexibilizados y desregulados sin aportes a BPS y tampoco estabilidad laboral.

En esta categoría se denota la ola migratoria que comienza en los años 40 y 50 en el país *“En las décadas del cuarenta y del cincuenta se produce una fuerte urbanización del país como consecuencia de dos procesos. Por un lado un fuerte proceso de industrialización substitutiva de importaciones, y por otro lado un proceso de mecanización agraria que expulsó población rural aún en un momento de plena expansión de la agricultura cerealera. Este período se conoce como el de la “agriculturización” del país, porque además de la expansión cerealera mencionada crecerá la superficie con oleaginosos, remolacha y caña azucarera, fruticultura, vid, horticultura, etc., en un esfuerzo consciente y planificado por llegar al autoabastecimiento alimentario en todos los rubros posibles por las condiciones ecológicas”*. (Piñeyro en CLACSO; 2001: 270)

Otro factor que logramos encontrar en común es el Servicio Militar como respuesta a la falta de oferta laboral, unos de los pocos organismos que absorbían personas con baja escolaridad y poca capacitación.

“Durante el siglo XX, el ejército continuó siendo una de las instituciones que incorporó buena parte de los brazos desocupados de los sectores populares (...). “Los afrodescendientes se integraron al ejército como “milicos rasos del cuartel” (...). Pese a que los salarios eran bajos y como afirmaba Sixto “no daba ni pa’ vestirse con eso”, fueron una de las pocas ofertas laborales que tuvieron los hombres con escasa instrucción” (Chagas, Stalla; 2008: 74)

Sin embargo, pese a que vemos la transversalidad del contexto histórico, en la particularidad de la etnia logramos discernir además varias coincidencias que la hacen rezagada y menos favorecida en la sociedad, esto porqué se tratan de personas con baja escolaridad y poca calificación; en este caso específico, de 10 entrevistados 1 cuenta con universidad completa.

Ello da cuenta de una educación que ha expulsado a minorías menos favorecidas, y esto es claramente evidenciado en las entrevistas, ello porqué ha generado una suerte de exclusión que impide que avancen en los grados escolares, promoviendo que la desigualdad se reproduzca en la medida que al llegar al mercado laboral no tengan las mismas herramientas que otras personas que pudieron haber permanecido en el sistema educativo formal.

Esto evidencia la particularidad de una educación formada para las necesidades de una clase elitista, funcional al sistema capitalista.

En este “los escolares, o se adhieren a la cultura dominante (dotada de capital cultural porque es la cultura que utiliza la educación formal) o se excluyen. Es en este fatídico juego en el que se produce la exclusión, ahora autoexclusión, porque el sujeto tiene que reconocer erróneamente, al naturalizarse el conocimiento, la primacía de dicha cultura. Se aprecia en este debate el tránsito de una escuela manifiestamente excluyente a otra que genera autoexclusión, lo que engarza con la propuesta de Parkin (1981) cuando comenta el itinerario que se ha ido produciendo desde las iniciales estrategias excluyentes colectivistas hacia otras en las que el individuo asume todo el protagonismo

(individualización) de la exclusión (autoexclusión), éstas cada vez más sutiles y encubiertas". (Jimenez et.al., 2009: 31)

El relato descripto en la entrevista 8 describe gráficamente los anteriormente expresado, *"si, cuarto año de escuela y tercer año de liceo. (Silencio). Fue por responsabilidad mía porque en cuarto no entendía y tercero no entraba y hacía la "rabona"*"

Es por este motivo que debemos entender que los afrodescendientes y la sociedad en su totalidad forman y hacen parte de un sistema ya pensado, gestado y por ende puesto en práctica.

Por lo que, se debe tener presente los aportes de Sartre (1979) que menciona; todo individuo es definición de proyecto, de saltos y fugas hacia adelante, toma decisiones que se traducen en la objetividad de su subjetividad, o sea cambia de una objetividad a otra distinta. Esto todo es viable dentro de un campo de los posibles que es determinado por distintos factores como la clase social, el momento histórico, el espacio geográfico y la etnia. Es decir, dentro de su campo de los posibles el individuo posee un margen de libertad aunque éste sea muy reducido.

De este modo, se debe tener en cuenta las desigualdades sociales presentes en el sistema capitalista como una característica intrínseca que afecta directamente a los individuos. Sin embargo, más allá de la estructura en la que esté inserto el sujeto, éste puede "escapar" a los estereotipos esperados por pertenecer a una etnia, clase social o nacionalidad, entre otros.

En estas diez situaciones vistas en las entrevistas, se resaltan distintos mecanismos de sobrevivencia que en muchos casos transverzalisan a gran parte de las realidades, sin embargo, la particularidad del ser humano es que cada uno hace su propia realidad con lo que le dispone el contexto ya construido. Es así que se detalla que uno de los entrevistados es graduado de la Universidad de la República así como otra de las personas describe haber retomado los estudios y actualmente se encuentra cursando segundo año de ciclo básico de UTU.

Así lo menciona la persona que es Licenciada en Trabajo Social *"por mi condición racial no, la única dificultad que encontré fueron las condiciones económicas de mis padres que muchas veces no pudieron solventar todas mis necesidades pero tampoco fue algo que me hiciera dejar de estudiar"*. Asimismo, otra de las personas entrevistadas relata *"dejé [los*

estudios] *por la parte financiera, no había linceo en campaña y no podía venir a la ciudad, por eso a los doce años dejé*". (Entrevista 6) Actualmente esta persona tiene segundo año de linceo aprobado y se encuentra esperando empezar tercero para terminar ciclo básico.

Igualmente, según Sartre, la libertad que proporciona el campo de los posibles está la condición de ampliarlo, mantenerlo o incluso disminuirlo con respecto al punto de partida. En estos dos casos explicitados, se puede decir que su campo fue ampliado con el pasar del tiempo, no obstante, las demás entrevistadas vieron acotados su campo de los posibles ya que tuvieron que interrumpir sus estudios por distintas razones: embarazo, trabajo o decisión familiar (o en todo caso, de quien los cuidaba).

"Me sacaron porque yo no aprendí nada y me quedé en la casa trabajando con siete, ocho años..." (Entrevista 1). *"Dejé de estudiar hace mucho porque hice mucha cosa bha..... No pude seguir estudiando porque esas viejas de antes, no te dejaban salir. Cuando yo tenía 12 años en aquel entonces, creo que era René de la Rosa sacó dos niños de doce años para mandar a la escuela agraria y uno de ellos era yo; y yo saltaba en una pata. Pero no pude ir porque no me dejaron"* (Entrevista 2) *"Tuve que trabajar a los 14 años porque me quedé embarazada... ahí fue el cambio"* (Entrevista 7)

Sumado a esto, en la última pregunta de proyección de 10 años, da cuenta de que no existe un imaginario muy distinto al que viven hoy en día, esto es, esperan estar trabajando (muchas veces en lo mismo), cobrando las prestaciones de transferencia económica del Estado, ayudados por terceros, entre otros.

Todo esto da cuenta de que todos hacemos parte de una matriz social que genera un campo de los posibles, que determina pero a su vez brinda cierto margen de libertad, pero la misma se encuentra en movimiento según la objetivación de la subjetivación de nuestra conciencia.

En definitiva y como forma de cierre de este capítulo es fundamental mencionar la categoría género ya que si bien, dicha categoría no tomó la relevancia que amerita en el desarrollo del trabajo por los recursos y la modalidad acotada que tiene el mismo, es necesario tomarlo en cuenta en los relatos.

Si bien no fue consultado el género de las personas entrevistadas, en el discurso se evidencia claramente cuando se trata de masculino-femenino. Esto porque además de la

etnia, existen otras condicionantes como el género en la vida de las personas que determina una sociabilidad distinta para lo que se considera femenino y masculino.

En este caso *“el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que desarrolla una cultura a partir de la diferencia anatómica entre los sexos para simbolizar y construir socialmente lo que es propio para los varones (lo masculino) y lo que es propio para las mujeres (lo femenino)”* Zold; 2009: 45

Es decir, las mujeres son sociabilizadas para lo privado, los hombres para lo público, las mujeres para el cuidado de los familiares y el hogar, los hombres para ser proveedor de la familia. Esta diferencia de roles son claramente descriptas en los discursos de las entrevistas. *“(…) mis padres era mucho a la antigua y no les gustaba que saliéramos y anduviéramos con mucha gente y muchas gurisas. Porque nosotros vivíamos en un barrio pobre, pero más arriba era una villa y las gurisas de ahí eran mis amigas y a mis padres no les gustaban que yo me juntara con ellas. Entonces ahí me sacaron”.* (Entrevista 6) *“Porqué quedé embarazada con 18 años y tuve que dejar para cuidar al bebe”* (Entrevista 9). En la Entrevista 4, la persona relata que es *“sereno en un comercio”*, con respecto a la trayectoria de trabajo dice que ya tuvo *“Miles... (Risas). Ya fui de todo, peón, auxiliar de servicios, albañil. Lo que venga”*

Conclusiones

En la recorrida de la realización de este trabajo, se pudo denotar una concepción sesgada en referencia a la composición étnica uruguaya existiendo la idea de que esta es homogénea y que la diversidad racial de nuestro país es muy acotada en términos relativos. Ello ha dado lugar a una suerte de solapamiento de las minorías raciales el cual ha repercutido a lo largo de la historia en temáticas como políticas sociales.

De acuerdo a dicha invisibilización, a partir de la década de los 90 surgen nuevas teorías en referencia a la diversidad cultural así como también sobre afro-descendientes, así lo describe Natalia Viera, *“recientemente se han publicado varios trabajos de investigación que aluden a transformaciones importantes en el espacio etno-cultural de los uruguayos, desmitificando el mito de la homogeneidad cultural y étnica del país, así como su carácter igualitario (AROCENA Y AGUIAR, 2007; OLAZA, 2008; PNUD, 2008; CHAGAS Y STALLA, 2009; GOLDSTEIN, 2010). En este contexto es especialmente sustantivo el incremento de los estudios sobre la población afrouguaya, particularmente desde mediados de la década de los noventa del siglo pasado”* (http://eva.fhuce.edu.uy/file.php/347/Discriminacion_racial_e_identidad.pdf).

En ese momento, empieza a surgir una nueva corriente de movilización del colectivo afro “Mundo Afro” desprendiéndose de los anteriores y vinculándose al partido progresista del momento: Frente Amplio. En ese entonces, tras la conquista nuevamente de la democracia y al asumir como intendente de Montevideo Tabaré Vázquez, los intereses se empiezan a estrechar y se comienzan a dar inversiones en los proyectos destinadas a las pequeñas minorías, sobre todo en lo que respecta a los afrodescendientes y abocado fundamentalmente a Mundo Afro.

Ya en el 2005 cuando asume el Frente Amplio el Gobierno Nacional y con la creación del Ministerio de Desarrollo Social, la temática tuvo prioridad en la agenda desde una perspectiva de Derechos. En 2013 se promulgó la Ley 19.122 “de acciones afirmativas para afrodescendientes” en la misma consta temas como Derechos laborales, a la educación, protección contra el racismo y cualquier tipo de discriminación. En esta se redactan acciones concretas como: *“...los Poderes del Estado, el Tribunal de Cuentas, la Corte Electoral, el Tribunal de lo Contencioso Administrativo, los Gobiernos Departamentales, los Entes Autónomos, los Servicios Descentralizados y las personas de*

derecho público no estatal, están obligados a destinar el 8% (ocho por ciento) de los puestos de trabajo a ser llenados en el año, para ser ocupados por personas afrodescendientes que cumplan con los requisitos constitucionales y legales para acceder a ellos, previo llamado público. Tales entidades deberán destinar los porcentajes del crédito asignado para cubrir los puestos de trabajo en cada uno de los llamados específicos que se realicen, en cumplimiento de lo dispuesto en el inciso anterior.” (http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/57972/1/2538_ley_decreto_impo.pdf).

Sin embargo, pese a los avances registrados en estos últimos 10 años, la desigualdad de los afrodescendientes con respecto a la población blanca ha disminuido muy poco y aún se continúan visibilizando la desventaja que muchas personas atraviesan por un hecho biológico como el color de Piel.

Desde una perspectiva personal, a medida que fui realizando este trabajo empezaron a llamarme la atención aspectos como: es más común ver un afrodescendiente en la periferia de la ciudad, barrios carenciados y asentamientos irregulares, que trabajando en los Free Shop de la calle Sarandí (principal calle de Rivera) o sencillamente paseando y disfrutando de la ciudad.

De este modo la estratificación social salta a la vista y es suficiente con recordar ¿cuántos compañeros con ascendencia afro tuve en la escuela? ¿en el liceo? ¿cuántos de mis maestros son afrodescendientes? ¿cuántos profesores de secundaria? ¿cuántos profesores en la Facultad? ¿cuántos compañeros de trabajo? ¿cuántos médicos?.

Y es aquí que pretendo hacer fuerte hincapié, el Estado debe ser responsable de políticas sociales afirmativas para con las minorías más rezagadas entre otros Mujeres, Afrodescendientes, Indígenas, y a esto me refiero a fortalecer y ampliar políticas de transferencia económica junto a políticas educativas y no solo apoyando a que estudien con la promoción de Becas, por ejemplo, sino en el contenido de las temáticas.

Ver a la sociedad como un todo, historizada, es sumamente importante, generar ciudadanos críticos es parte del proceso transformador de la sociedad por lo que categorías transverzalizadas como género, pobreza y etnia son sumamente importantes ser abordadas.

Efectivamente ser mujer, afro y pobre son de las peores condiciones que el sistema vigente puede presentar. Por lo tanto esta es una de las líneas futuras que deja pendiente este

trabajo, transversalizar Género, es muy relevante al momento de pensar y entender mejor la realidad que viven los afrodescendientes o en este caso las mujeres afrodescendientes.

En síntesis, como país y sociedad estamos lejos de ser equitativos, teniendo un largo camino de transformación por recorrer; si bien existen avances estos son diminutos con siglos de desventajas, torturas y sufrimientos.

“La pobreza no es natural, es creada por el hombre y puede superarse y erradicarse mediante acciones de los seres humanos. Y erradicar la pobreza no es un acto de caridad, es un acto de justicia”.

Nelson Mandela

Bibliografía

ANDREWS, George (2011) “Negritud en la nación blanca: una historia de afro-uruguay, -1830-2010” Librería Linardi y Risso, Montevideo.

ANTUNES, Ricardo (2000) “*El trabajo y los sentidos*”. Cuaderno I, Serie: Desafíos del mundo del trabajo, Montevideo

BONILLA, Elssy et.al. (1997) “*Más allá del dilema de los métodos*”. Ediciones Uniandes, Bogotá.

BOURDIEU, Pierre et.al. (1973) “*Los estudiantes y la cultura*”. Ediciones Labor Buenos Aires.

BOURDIEU, Pierre (1977) “*La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*” Ediciones Laia. Barcelona.

BUONICORE, Augusto (2005) Reflexoes sobre o marxismo e a questao racial. Revista espacio académico. URG

CABELLA, Wanda (2012) “*Análisis de situación en población URUGUAY*” Editorial Trilce. Montevideo.

CABELLA, Wanda et.al. (2013) “*La población afro-uruguaya en el Censo 2011*” Editorial Trilce. Montevideo.

CHAGAS, Karla et.al. (2009) “*Recuperando la Memoria*” Editorial Mastergraf. Montevideo. FERREIRA

FERREIRA; Nelson (2012) “*RIVERA Síntesis Histórica*” Edita: Junta Departamental de Rivera. Rivera-Uruguay.

FREIRE, Paulo (1967) “*Educação como prática de Liberdade*”. Editorial Paz e Terra Rio de Janeiro

FREIRE, Paulo (1979) “*Educação e mudança*” Editorial Paz e Terra. Rio de Janeiro

GRAMSCI, Antonio (1967) “*La formación de los intelectuales*” Grijalbo Distrito Federal

HELLER, Agnes (1972). “*Historia y Vida Cotidiana*”. Editorial Grijalbo. Distrito Federal.

ISOLA, Ema (1975) “*La esclavitud en el Uruguay: desde sus comienzos hasta su extinción*”. Ediciones del Sesquicentenario, Montevideo.

JIMENEZ, M. et.al., (2009) “*Exclusión social y exclusión educativa como fracasos. conceptos y líneas para su comprensión e investigación*” Profesorado: Revista de

currículum y formación del Profesorado. Universidad de Granada y Universidad de Córdoba.

KOSIK, Karel (1967) “*Dialéctica de lo Concreto (Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo)*”-Editorial Grijalbo. Distrito Federal.

LESSA, Sergio (1996) “*A Ontologia de Lukács*”. Edufal, Macéio-Brasil.

LUKÁCS, (2004) “*Ontología del ser social: el trabajo*”. Primera Edición Herramienta. Buenos Aires.

MAESTRI; Mario (1994) “*O escravismo no Brasil*” Editorial Atual. São Paulo-Brasil

MARTINS, Ademir (2005) “*Memória afro-descendentes na fronteira Livramento-Rivera*” Sant´ana do Livramento-Brasil.

MARX, Karl (1974) “La ideología Alemana”, Quinta edición Grijalbo, Barcelona, España

MARX, Karl (2013) “Manuscritos de economía y filosofía” Editorial Alianza, España

MARX, Karl. (2002) “*El Capital*”, Tomo I Akal, Madrid, España.

MARX, Karl (2008) “*El capital*” editorial Iberlibro, Bracelona-España.

MORAES, Maria (2013-2014) “*Mundos Rurales: nuestro tiempo*” Comisión del Bicentenario, editorial IMPRIMEX S.A. Montevideo-Uruguay.

NETTO, Paulo (1996) *Transformações societárias e Serviço Social. Notas para uma análise prospectiva da profissão no Brasil. Serviço Social & Sociedade*. São Paulo- Brasil.

PALERMO, Eduardo (2004) en “*Memoria del simposio. La ruta del esclavo en el río de la plata: su historia y sus consecuencias*” UNESCO Montevideo-Uruguay.

PALERMO, Eduardo (2013) “*Tierra Esclavizada. El norte uruguayo em la primera mitad del siglo 19*” Tierradentro, Montevideo-Uruguay

PELFORT, Jorge (1996) “*Abolición de la Esclavitud en el Uruguay*”. Editorial de la Plaza. Montevideo-Uruguay

PINTOS; Anibal (1990) “*Rivera una historia diferente*” Edición Ministerio de Educación y Cultura. Montevideo-Uruguay

PIÑEYRO (2001) “*Precariedad objetiva y subjetiva en el trabajo rural: nuevas evidencias*” en Revista de Ciencias Sociales: Departamento de Sociología. Montevideo-Uruguay

RODRIGUEZ, Romero (2006) “*Mbundo Malungo a Mundele*”. Rosebud Ediciones. Montevideo-Uruguay

SARTRE, Jean Paul (1979) *“Crítica de la razón dialéctica”* Segunda Edición-Buenos Aires: Losada. Apéndice: “Cuestiones del método”. Ensayo: “El método progresivo-regresivo”.

SCURO, Lucia et.al. (2008) *“Población afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay”* Mastegraf. Montevideo-Uruguay.

SILVA, Uelber (2012) *“Racismo e alienacao: uma aproximacao á base ontológica da temática racial”*. Primera edición revista Instituto Lukács. São Paulo-Brasil

TONET, Ivo (2012) *“Educacao contra o Capital”* Segunda edición revista Instituto Lukács. São Paulo-Brasil.

TONET, Ivo (2013) *“Sobre el Socialismo”*- Instituto Lukács -Ed. São Paulo.

ZOLD, Magdalena (2009) *“El enfoque de género en la legislación penal y procesal penal”* Banda bicameral femenina del parlamento uruguayo. Fondo de desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer. Montevideo-Uruguay

Documentos digitales

ANDER-EGG, Ezequiel (1995) *“Técnicas de investigación social”* Editorial Lumen, Buenos Aires. Disponible en:

<https://epiprimero.files.wordpress.com/2012/01/ander-egg-tecnicas-de-investigacion-social.pdf> Último acceso: Noviembre de 2015

DE MARTINO, Monica (2009) *“Modos de vida: debates y aportes para el trabajo social con familias”* Disponible en: <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/fass/article/viewFile/5672/4124>. Último acceso Agosto 2015

VIERA, Natalia (s/f) *“Discriminación racial e identidad. La experiencia de las generaciones recientes de afrodescendientes en Uruguay”* Monografía Final de Curso disponible, Sociología: Facultad de Ciencias Sociales en http://eva.fhuuce.edu.uy/file.php/347/Discriminacion_racial_e_identidad.pdf

División de Derechos humanos. Dirección Nacional de Promoción Sociocultural (2013): Ley de acciones afirmativas para afrodescendientes Ley 19.122 Decreto Reglamentario 144/014 disponible en

http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/57972/1/2538_ley_decreto_impo.pdf Último acceso 1 de febrero de 2016.

PIÑEYRO, Carolina et.al. (2015): “Reporte Uruguay 2015” Disponible en http://www.opp.gub.uy/images/ReporteUruguay2015_OPP_web.pdf Último acceso: 12 de abril de 2016.

INMUJERES-MIDES (S/F): *Las Desigualdades Territoriales desde una Mirada de Género (Indicadores de género a nivel de Departamento en base al censo 2011)*

Disponible en: http://www.otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsBiblioteca/Indicadores%20territoriales%20SIG_0.pdf. Último acceso 1 de marzo de 2016

AUTOR DESCONOCIDO (S/F) “*Reseña histórica y principales características*” Disponible en: www.tacuy.com.uy/Servicios/.../Datos%20Rivera/Historia%20Rivera.doc Último acceso 17 de mayo de 2016.

JORNAL DO SENADO (2008): “*Orgão do Senado do Império*” Disponible en http://www.senado.gov.br/noticias/jornal/arquivos_jornal/arquivosPdf/encarte_abolicao.pdf. Último acceso 17 de mayo de 2016

GUÍA DE TRABAJO SOBRE CÓMO ABORDAR UN CASO DE DISCRIMINACIÓN RACIAL (S/F) Disponible en <http://www.oacnudh.org/wp-content/uploads/2013/02/Gui%CC%81a-de-trabajo-discriminacio%CC%81n-racial-011020122.pdf> último acceso 2 de octubre de 2016.